



MBS082

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



DEMONOLOGÍA LA DOCTRINA DE LOS DEMONIOS



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

DEMONOLOGÍA - LA DOCTRINA DE LOS DEMONIOS

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
I. LA EXISTENCIA DE LOS DEMONIOS	8
A. Por todos los escritores del Nuevo Testamento	8
B. Por las enseñanzas y las acciones de Jesús	9
C. Por el reconocimiento de los discípulos	9
II. LOS NOMBRES DE LOS DEMONIOS	9
A. Los nombres del Antiguo Testamento	9
B. Los nombres del Nuevo Testamento	10
1. Nombres que contienen la misma raíz griega	10
2. Nombres que contienen la palabra “espíritu”	11
3. Ángeles.....	11
4. Destrucción	11
III. LA PERSONALIDAD DE LOS DEMONIOS	11
A. Intelecto	11
B. Emoción	12
C. Voluntad	12
D. Pronombres personales	12
IV. EL ORIGEN DE LOS DEMONIOS	12
A. El origen de los demonios libres	12
1. Los demonios y ángeles caídos son los mismos	12
a. La misma relación con Satanás	12
b. La misma esencia del ser	13
c. Las mismas actividades	13

d. La misma morada.....	13
e. Los mismos textos bíblicos	13
2. La caída de Satanás y su resultado sobre los ángeles	13
B. El origen de los demonios confinados	14
1. Los demonios confinados temporalmente	14
2. Los demonios confinados permanentemente	14
a. Génesis 6:1-4.....	14
(1) La multiplicación de la humanidad: Génesis 6:1	14
(2) La unión mixta: Génesis 6:2	15
(a) Los hijos de Dios	15
(b) Las hijas de los hombres	15
(3) El resultado de la unión mixta: Génesis 6:3	17
(4) El producto de la unión mixta: Génesis 6:4	17
(a) Los <i>Nefilim</i> : Los caídos	17
(b) Los <i>Giborim</i> : Los poderosos	18
b. II de Pedro 2:4-5	18
c. Judas 6-7.....	19
d. Sumario	20
V. EL NÚMERO DE LOS DEMONIOS	20
VI. LA ORGANIZACIÓN DE LOS DEMONIOS	21
VII. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DEMONIOS	21
A. Su naturaleza.....	21
B. Su poder	22
C. Su moralidad	22
VIII. LAS ACTIVIDADES DE LOS DEMONIOS	23
A. Actividades históricas	23
B. Actividades generales	24

C. Actividades particulares	24
D. Actividades ocultistas	25
1. Las palabras griegas	25
2. Las facetas del mundo oculto.....	26
a. Deuteronomio 18:9-14	26
b. Hechos 8:9.....	26
c. Hechos 16:16.....	26
3. Características del ocultismo	26
4. El engaño del ocultismo	27
a. Espiritismo	27
b. Adivinación	28
c. Magia o sortilegio	29
5. La Biblia y el ocultismo	29
4. La práctica del ocultismo	29
IX. CONTROL DEMONÍACO	29
A. Definición de control demoníaco	29
1. La palabra clave.....	30
2. La expresión clave	30
3. La definición.....	30
4. Las diferencias.....	30
a. Acoso demoníaco.....	30
b. Influencia demoníaca.....	31
5. ¿Puede un creyente estar endemoniado?	31
B. Los síntomas del Control demoníaco	32
1. Enfermedad física	32
2. Desequilibrio mental	32
3. Depresión profunda	32

4. Autorreproche.....	33
5. Suicidio.....	33
6. Pasividad.....	33
7. Inmoralidad.....	33
8. Amargura.....	33
9. Abuso de drogas	33
10. Poder psíquico	33
11. Tendencias animalescas.....	34
12. Desasosiego durante las lecturas bíblicas.....	34
13. Personalidades múltiples	34
C. Las causas del control demoníaco	34
1. Herencia	35
2. Experimentación.....	36
3. Transferencia	36
4. Pecado sin confesar	36
D. Las pruebas del control demoníaco	36
1. La prueba de la Encarnación	36
2. La prueba del Señorío del Mesías	37
3. La prueba de la Sangre del Mesías	37
E. Las curas del control demoníaco	37
1. El incrédulo	37
2. El creyente	37
F. La expulsión de demonios	38
1. Ejemplos de exorcismo	38
2. Los medios para expulsar demonios	38
3. El exorcismo en relación con los creyentes y los incrédulos	39
a. Los incrédulos.....	39

b. Los creyentes	39
X. EL DEMONISMO Y EL CREYENTE	40
A. Los demonios se oponen a los santos	40
B. Dios usa a los demonios	40
C. Los demonios fueron vencidos en la cruz	40
D. Los creyentes tienen responsabilidades.....	40
XI. LA ACTIVIDAD FUTURA DE LOS DEMONIOS	40
A. La Iglesia	41
B. La Gran Tribulación	41
1. Invasiones demoníacas	41
2. Adoración a demonios	41
3. Confinamiento de los demonios	41
4. La Campaña de Armagedón	41
XII. EL FIN DE LOS DEMONIOS	41
A. El Milenio	42
B. El Orden Eterno	42



*Vestíos de toda la
armadura de Dios,
para que podáis estar
firmes contra las
asechanzas del diablo.
Porque no tenemos
lucha contra sangre y
carne, sino contra
principados, contra
potestades, contra los
gobernadores de las
tinieblas de este siglo,
contra huestes
espirituales de maldad
en las regiones celestes.
Efesios 6:11-12*

INTRODUCCIÓN

La palabra “demonio” viene de la palabra griega “*daimónion*”. Esta palabra griega es usada sesenta veces en el Nuevo Testamento; diecinueve veces en el singular y cuarenta y una veces en el plural. Demonología, entonces, es la doctrina de los demonios o de los ángeles caídos.

Hay cinco ideas erradas comunes sobre los demonios que deben ser mencionadas a manera de introducción. Las razones por las que estas creencias están equivocadas se harán evidentes a medida que este estudio examina lo que la Biblia dice sobre los demonios. Por ahora, es suficiente que notemos estos cinco puntos de vista errados.

El primer punto de vista errado es que los demonios simplemente no existen. Eso, naturalmente, es el punto de vista de muchos naturalistas y escépticos de la Biblia, así como de la mayoría de los incrédulos.

El segundo punto de vista errado es que los demonios no son personas, sino que son emanaciones malignas sin personalidad. En otras palabras, ellos son solamente influencias de poderes y no de seres con personalidad.

El tercer punto de vista errado es que los demonios son responsables de todos los pecados. Este es un punto de vista errado sostenido hasta por algunos creyentes, quienes creen que

todos los pecados que cometen son debido a un demonio o a Satanás; de ahí viene la expresión común: “el diablo me hizo hacerlo”, pero en la mayoría de los casos, es el individuo quien es responsable, y no el diablo.

El cuarto punto de vista errado es que los demonios son responsables de todas las formas de enfermedad mental. Otra vez, ellos son responsables de algunas, pero no todas las enfermedades mentales son causadas por demonios.

Estos son los cinco puntos de vistas errados que la gente tiene sobre los demonios. La verdad será desarrollada a través de este estudio.

I. LA EXISTENCIA DE LOS DEMONIOS

“¿Enseña la Biblia que los demonios existen?” La respuesta es, “sí”. La Biblia enseña que los demonios existen, y esto puede ser visto en tres maneras.

A. Por todos los escritores del Nuevo Testamento

Primero, la existencia de los demonios es mencionada por todos los escritores del Nuevo Testamento, excepto por el autor de Hebreos, quien menciona a Satanás, el jefe de los demonios.

Mateo menciona a los demonios en Mateo 4:24; 8:16, 28, 31, 33; 9:32, 34; 11:18; 12:22, 24; 15:22; 17:18.

Marcos menciona a los demonios en Marcos 1:32, 34; 3:15, 22; 6:13; 7:26, 30; 9:38; 16:9.

Lucas escribió dos libros del Nuevo Testamento, y menciona a los demonios en ambos. En el Evangelio de Lucas, los demonios se encuentran en Lucas 4:33; 7:33; 8:2, 27, 35, 36, 38; 9:1, 49; 11:15. En su segundo libro, el libro de los Hechos, Lucas también menciona a los demonios en Hechos 5:16; 8:7; 16:16-18; 19:12-16.

Juan escribió un total de cinco libros del Nuevo Testamento, y menciona a los demonios en tres de estos libros: en el Evangelio de Juan 8:48-49, 52; 10:20-21; I de Juan 4:1-3; y el libro de Apocalipsis 8:10-11; 9:1-21; 12:7, 9; 16:13-14; 18:2.

Pablo, quien escribió la mayoría de los libros del Nuevo Testamento, menciona a los demonios en tres de ellos: en I de Corintios 10:20-21; Efesios 6:12; y I de Timoteo 4:1.

Santiago menciona a los demonios en Santiago 2:19; 3:15.

Pedro menciona demonios en II de Pedro 2:4.

Finalmente, Judas menciona demonios en Judas 6.

Todos los escritores del Nuevo Testamento mencionan demonios en algún lugar de sus escritos con una sola excepción, el escritor anónimo de Hebreos. Sin embargo, este escritor menciona a Satanás, y si él creía en Satanás, obviamente creía en la existencia de los demonios.

B. Por las enseñanzas y las acciones de Jesús

La segunda manera que muestra que la Biblia enseña la existencia de los demonios es porque Yeshúa (Jesús) reconocía la existencia de los demonios en dos maneras.

Primero, enseñó que los demonios en verdad existen (Mat. 7:22; 10:8; 12:27-28; 25:41; Mar. 7:29; 16:17; Luc. 10:20; 11:18-20; 13:32). Segundo, claramente reconoció que los demonios existen porque expulsó demonios. El hecho mismo de que Yeshúa expulsó demonios demostró, por Sus acciones, que Él enseñó que los demonios existen (Mat. 12:22-29; Mar. 1:39; 5:1-20; Luc. 4:35, 41; 8:29-33; 9:42; 11:14). Claramente, Yeshúa reconocía la existencia de los demonios tanto por Sus enseñanzas como por Sus acciones.

C. Por el reconocimiento de los discípulos

La tercera manera en que la Biblia enseña la existencia de los demonios es porque los discípulos, tanto dentro como fuera del grupo apostólico, reconocían su existencia. El grupo apostólico reconocía la existencia de los demonios, de acuerdo a Mateo 10:1. Fuera del grupo apostólico, los setenta discípulos reconocían la existencia de los demonios (Luc. 10:17).

Entonces, no hay duda de que la Biblia enseña claramente la existencia de los demonios.

II. LOS NOMBRES DE LOS DEMONIOS

A los demonios se les da un número de nombres en las Escrituras. Este tema será examinado en dos categorías: primero, los nombres del Antiguo Testamento; y segundo, los nombres del Nuevo Testamento.

A. Los nombres del Antiguo Testamento

Hay un total de doce nombres en el Antiguo Testamento usados en cuanto a los demonios.

Primero, son llamados *ángeles destructores* (Sal. 78:49) porque eso es lo que son. La palabra ángel significa “mensajero” y ellos son mensajeros de Satanás, quien es llamado “el Maligno”.

Segundo, son llamados los *bijos de Dios*. Cuando esta expresión es usada en el Antiguo Testamento, siempre se refiere a ángeles. Algunas veces se refiere a ángeles buenos, pero también se puede referir a ángeles malignos o demonios (Gén. 6:2, 4).

El tercer nombre del Antiguo Testamento es *shedim*, una palabra hebrea que significa “gobernar” o “señorear”. Es usada para los demonios en Deuteronomio 32:17 y en el Salmo 106:37. Este nombre enfatiza el deseo de los demonios de ser señores o de gobernar sobre una persona, sea desde adentro, al poseerla, o al controlar sus actividades desde el exterior.

El cuarto nombre del Antiguo Testamento es *seirim*, el cual se refiere a demonios que tienen la forma de una cabra. Como veremos más tarde, los demonios tienen características animalescas. Algunos tienen forma de cabras, y estos son conocidos como *seirim*. No es por accidente que los grupos satánicos a menudo usan el símbolo de la cabeza de una cabra. Este nombre es usado para los demonios en texto hebreo de Levítico 17:7; II de Crónicas 11:15; Isaías 13:21; 34:14.

El quinto nombre del Antiguo Testamento es *lilit*, una palabra hebrea que se refiere a un demonio nocturno o a “demonios de la noche”. Es usada en el texto hebreo de Isaías 34:14.

El sexto nombre del Antiguo Testamento es *espíritu malo* (I Sam. 16:14-16; 23-24; 18:10; 19:9), enfatizando lo que un demonio es por naturaleza. Un demonio es un ser espiritual, pero es un ser espiritual maligno, uno que ha caído.

El séptimo nombre del Antiguo Testamento es *espíritu de mentira* (I Rey. 22:21-22), un término que caracteriza lo que los demonios son: mentirosos; se caracterizan por la falsedad.

El octavo nombre del Antiguo Testamento es *los muertos* (Deu. 18:11; Isa. 8:19; 19:3). Este es usado con los demonios que se involucran con brujas, espiritualistas y cosas de esa naturaleza. Los demonios que se revelan a través de médiums, magos y brujas son espíritus de muertos.

El noveno nombre del Antiguo Testamento es *gad*, que significa “fortuna”. Este es el demonio de fortuna mencionado en Isaías 65:11.

El décimo nombre del Antiguo Testamento es *meni*, que significa “destino”. Este es el demonio del destino también mencionado en Isaías 65:11.

El undécimo nombre del Antiguo Testamento es *elilim* (Sal. 96:5). Esto a menudo es traducido al español como “ídolos”, pero en realidad se refiere a demonios de idolatría. Detrás de la idolatría está la obra de demonios, y esos demonios que están especialmente envueltos en la idolatría son llamados *elilim*.

El duodécimo nombre del Antiguo Testamento es *ketev* (Sal. 91:6), una designación hebrea que significa “destrucción”. Se refiere a los demonios involucrados en la obra de destrucción.

B. Los nombres del Nuevo Testamento

Hay cuatro categorías de nombres encontrados en el Nuevo Testamento.

1. Nombres que contienen la misma raíz griega

La primera categoría son los nombres que contienen la raíz griega para la palabra “demonio”. El significado de la raíz para esta palabra es “inteligencia”. Los demonios son seres inteligentes, y la raíz de esta palabra es usada setenta y nueve veces en el Nuevo Testamento.

De esta raíz básica para “demonio”, se desarrollaron seis formas diferentes. La primera forma es *daímon* (Mat. 8:31), que significa “poder maligno”. La segunda forma *daimonión*. Esta es la palabra más básica para “demonio”, y es usada un total de sesenta y tres veces. Un ejemplo está en Lucas 4:33. La tercera forma de la raíz es *daimoniôdês*, que significa “demoníaco”, y es usada solamente una vez (San. 3:15). La cuarta forma es *daimonízomai*, que significa “ser controlado desde adentro por un demonio”. Es usada trece veces, una de esas veces está en Mateo 4:24. La quinta forma es *deisidaimonésteros*, que significa “ser muy reverente hacia los demonios”. Esta palabra enfatiza el mundo de lo oculto y es usada sólo una vez (Hec. 17:22). La sexta forma es *deisidaimonís*, que significa “adoración demoníaca”. Esta palabra también está conectada con el mundo de lo oculto y se usa una sola vez (Hec. 25:19).

2. Nombres que contienen la palabra “espíritu”

La segunda categoría para los nombres de los demonios son los que contienen la palabra *espíritu*. La palabra espíritu se usa un total de cuarenta y seis veces en conjunto con demonios, y hay cinco nombres diferentes. El primero es *espíritu malo* (Luc. 7:21; Hec. 19:12-16). El segundo es *espíritu inmundo* (Mat. 10:1; 12:43; Mar. 1:27; 3:11; 5:13; Hec. 5:16; 8:7; Apo. 16:13). El tercero es *espíritu peor* (Luc. 11:26). El cuarto es *espíritu engañador* (I Tim. 4:1). El quinto nombre combina las palabras “espíritu” y “demonio” juntas en *espíritu de demonio* (Apo. 16:14).

3. Ángeles

La tercera categoría para los nombres de los demonios es la palabra *ángeles*. La palabra *ángel* significa “mensajero”, y a los demonios se les llama *ángeles* porque son también mensajeros, los ángeles de Satanás (Mat. 25:41; Apo. 12:7-9).

4. Destrucción

La cuarta categoría es el nombre *destrucción*. Este es el nombre del demonio del *abismo*, de acuerdo a Apocalipsis 9:11. Su nombre hebreo es *Abadón*, y su nombre griego es *Apolión*. Sea que usemos el nombre hebreo o el nombre griego, el significado es el mismo: *destrucción*.

III. LA PERSONALIDAD DE LOS DEMONIOS

“¿Son los demonios meras emanaciones o influencias o poderes? ¿O enseña la Biblia que los demonios tienen personalidad?” Hay tres atributos de personalidad. Si puede ser probado que algo tiene estos tres atributos, entonces ese algo es una persona. Estos tres atributos son: intelecto, emoción y voluntad.

A. Intelecto

“¿Tienen los demonios intelecto?” La respuesta es “sí”. Esto es evidente en seis maneras: primero, los demonios saben quién es Jesús (Mar. 1:24); segundo, los dominios saben de su propia futura condena (Mat. 8:28-29); tercero, los demonios sabían quiénes eran ambos Jesús y Pablo (Hechos 16:16-17; 19:15); cuarto, los demonios saben que *Dios es uno* (San. 2:19); quinto, los demonios tienen un sistema falso de doctrina (I Tim. 4:1, 3);

y sexto, los demonios tienen la habilidad de comunicarse por el habla (Luc. 4:34-35, 41; 8:28-31). Claramente, los demonios tienen intelecto, el primer atributo de la personalidad.

B. Emoción

“¿Tienen los demonios emoción?” La respuesta es “sí”. Esto se puede ver de dos maneras: primero, tienen la emoción de ferocidad y enojo (Mat. 8:28); segundo, tienen la emoción del temor (Mateo 8:29; San. 2:19). Entonces, los demonios tienen el segundo atributo, emoción.

C. Voluntad

“¿Tienen los demonios voluntad?” La respuesta es “sí”. Y esto se puede ver en tres maneras: primero, tienen la voluntad de hacer pedidos (Mat. 8:31; Luc. 8:32); segundo, tienen la voluntad de obedecer órdenes (Mar. 1:27; Luc. 4:35-36); y tercero, tienen la voluntad de salir de una persona, buscar un nuevo lugar donde vivir, o volver al lugar donde antes vivían (Mat. 12:43-45). Todo esto es evidencia del ejercicio de la voluntad.

Los demonios tienen los tres atributos de la personalidad: intelecto, emoción y voluntad. Esto demuestra que los demonios tienen personalidad.

D. Pronombres personales

Hay otra manera en la que se puede probar que los demonios tienen personalidad. Cuando el Nuevo Testamento habla de demonios, usa los pronombres personales. Nunca se refiere a los demonios como “esto”, que sería lo natural si los demonios fueran meras emanaciones. En vez, el texto usa los pronombres *nosotros*, *nos*, *ellos*, *tú*, *yo*, y *me* al tratar sobre los demonios (Mar. 5:6-13; Luc. 8:28-30).

Entonces, estos pronombres personales, además de los atributos de intelecto, emoción y voluntad, muestran claramente que los demonios son personas reales.

IV. EL ORIGEN DE LOS DEMONIOS

Al discutir el origen de los demonios, será necesario separarlos en dos categorías: demonios libres y demonios confinados. En definitiva, todos los demonios, tanto libres como confinados, tienen el mismo origen, son ángeles que cayeron junto con Satanás cuando él cayó. Todos los demonios originalmente eran demonios libres, pero algunos de ellos han sido confinados desde entonces. Será necesario hacer esa distinción.

A. El origen de los demonios libres

1. Los demonios y ángeles caídos son los mismos

Para comprender el origen de los demonios libres, es necesario reconocer que los demonios y los ángeles caídos son unos y los mismos, más bien que dos categorías separadas de seres. Que son los mismos se puede ver en cinco maneras.

a. La misma relación con Satanás.

La primera evidencia es que ambos demonios y ángeles caídos tienen una relación similar con Satanás. Esta relación se destaca en cuatro maneras. Primero, Satanás, quien es un ángel,

es llamado *el príncipe de los demonios* (Mat. 12:24). Esto indica que quienes le siguieron son también ángeles. Segundo, Satanás tiene un orden o rango de ángeles bien organizado (Efe. 6:11-12), y es muy razonable suponer que estos rangos de ángeles caídos son demonios. Tercero, ellos son llamados los ángeles del diablo (Mat. 25:41), y en toda probabilidad son demonios. Cuarto, también son llamados ángeles de Satanás (Apo. 12:7-9), y esto también apunta a ellos como iguales a los demonios. Estos cuatro pasajes muestran que los ángeles caídos y los demonios tienen una relación similar con Satanás, implicando que son unos y los mismos.

b. La misma esencia del ser

La segunda evidencia de que los ángeles caídos y los demonios son unos y los mismos, es que tienen la misma esencia del ser; ambos son seres espirituales.

c. Las mismas actividades

La tercera evidencia es que los demonios y los ángeles caídos llevan a cabo actividades similares, ya que ambos buscan penetrar en el hombre, y ambos pelean contra el hombre y contra Dios. Los ángeles caídos hacen esto (Apo. 9:1-2, 11, 13-15), y los demonios hacen lo mismo (Apo. 9:3-10, 16-21). Esto indica que los ángeles caídos y los demonios son los mismos.

d. La misma morada

La cuarta evidencia de que los demonios y los ángeles caídos son unos y los mismos, es que ambos comparten la misma morada, el aire; ellos moran en el cielo atmosférico (Efe. 2:2; 6:12; Apo. 12:7-12).

e. Los mismos en los textos bíblicos

La quinta evidencia de que los demonios y los ángeles caídos son unos y los mismos, es que en todos los textos bíblicos uno encuentra o ángeles caídos o demonios, pero nunca ambos. Ni un solo versículo menciona ángeles caídos y demonios al mismo tiempo, todos los pasajes aplicables hablan de los unos o de los otros.

Para poder comprender el origen de los demonios libres, debemos recordar que los ángeles caídos y los demonios son los mismos. Una vez que se comprende esto, entonces también se puede comprender el origen de los demonios libres. Los demonios libres, que son ángeles caídos, se originaron al mismo tiempo que Satanás cayó, porque los demonios son los ángeles que cayeron con Satanás.

2. La caída de Satanás y su resultado sobre los ángeles

Ezequiel 28:11-19 describe la caída de Satanás, quien cayó *a causa de la multitud de sus contrataciones* (v. 16). Lo que la terminología hebrea implica es que Satanás fue de un ángel a otro difamando a Dios, a fin de capturar la lealtad de los ángeles para sí mismo. Algunos de estos ángeles fueron engañados por la mentira satánica: que podría cumplir los cinco deseos, incluyendo el deseo de ser como Dios (Isa. 14:12-14).

Algunos ángeles fueron convencidos por las palabras de Satanás, pero no la mayoría. Los que fueron convencidos por Satanás fueron los ángeles que cayeron con él. Esos son ahora los demonios que están libres y hacen la voluntad de Satanás.

Hubo tres resultados de la caída de estos ángeles: primero, perdieron su santidad original; segundo, se volvieron corruptos en su naturaleza y conducta, como lo demuestran los varios nombres del Antiguo Testamento para los demonios; y tercero, estos ángeles se convirtieron en los demonios de Satanás.

B. El origen de los demonios confinados

Al discutir el origen de los demonios confinados, debemos hacer otra distinción, porque hay dos categorías de demonios confinados: demonios confinados temporalmente y demonios confinados permanentemente.

1. Los demonios confinados temporalmente

Algunos demonios fueron confinados temporalmente después de ser expulsados de una persona. El demonio *Legión*, de Lucas 8:31, no quería ser enviado al lugar de confinamiento, y en vez pidió que se le permitiera entrar en los cerdos. Algunos son confinados temporalmente después de ser expulsados y luego liberados más tarde.

Muchos otros son confinados temporalmente ahora, pero serán liberados para juicios específicos de la Gran Tribulación. Apocalipsis 9:1-11 habla de la liberación de demonios por un período de cinco meses, para atormentar a los hombres en alto grado, pero sin llegar a la muerte. Apocalipsis 9:13-21 habla de la liberación de doscientos millones de demonios con el propósito de matar a un tercio de la población mundial.

El lugar de confinamiento temporal de estos demonios es el *abismo*. Algunos están confinados ahí ahora y serán liberados durante la Gran Tribulación, mientras que otros serán confinados allí temporalmente después de ser expulsados, para ser liberados más tarde para que otra vez hagan la voluntad de Satanás.

2. Los demonios confinados permanentemente

La segunda categoría de demonios confinados son demonios que han sido confinados permanentemente y nunca serán liberados, sino que pasarán directamente al lago de fuego. Hay tres pasajes claves que tratan sobre estos demonios confinados permanentemente.

a. Génesis 6:1-4

Un área de debate principal entre los creyentes es si este pasaje se refiere a los ángeles o no. El propósito de este segmento es mostrar que, de hecho, se refiere a ángeles que ahora están confinados permanentemente. A fin de probar este caso, será necesario estudiar en detalle estos versículos frase por frase.

(1) La multiplicación de la humanidad: Génesis 6:1

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas.

El versículo 1 enfatiza la multiplicación de la humanidad antes del diluvio. La palabra hebrea para *hombres* usada aquí es

genérica y se refiere a la humanidad en general, incluyendo a hombres y mujeres. La palabra, como tal, no puede ser limitada a los hijos de Caín. Incluía a los hijos de Set y a los de Caín, y ambos grupos perecieron en el diluvio.

Otra frase clave que se encuentra en el versículo 1 es *hijas*, una palabra hebrea que significa “mujeres”. El énfasis en la segunda parte del versículo 1: *y les nacieron hijas*, está en la porción femenina de la humanidad. Otra vez, la expresión no puede ser limitada, como enseñan algunos, a los descendientes femeninos de Caín. Simplemente es una palabra que significa “la porción femenina de la población”. El versículo 1 se podría parafrasear: “Los hombres, la humanidad, se multiplicó, e hijas, mujeres, les nacieron”. La distinción en el versículo 1 no es entre los hijos de Set y las hijas de Caín, sino que el énfasis está sobre la porción femenina de la humanidad en general, lo que incluiría a ambos descendientes de Set y de Caín.

(2) La unión mixta: Génesis 6:2

que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

El versículo 2 describe una unión mixta.

(a) Los hijos de Dios

La primera frase clave del versículo 2 es *hijos de Dios*. La frase *los hijos de Dios* es un término general que significa, “ser traído a la existencia por medio de un acto creativo de Dios”. Como este término conlleva este significado, es usado muy selectivamente. A través del Antiguo Testamento, el término *hijos de Dios* siempre es usado para los ángeles. Esto es muy claro cuando el mismo uso es comparado con sus usos en el Antiguo Testamento. En otros lugares, el término es usado en Job 1:6; 2:1 y 38:7. Nadie debate que los otros lugares donde *hijos de Dios* es usado en el Antiguo Testamento se refiere claramente a ángeles. Pero algunos quieren hacer de Génesis 6:1-4 la única excepción, aunque aquí simplemente no hay razón para hacer tal excepción.

En el Nuevo Testamento, el término *hijos de Dios* es expandido. Adán es llamado el *hijo de Dios* en Lucas 3:38, porque fue traído a la existencia por la creación. Los creyentes son llamados “hijos de Dios” en Juan 1:12, porque los creyentes son considerados una nueva creación de acuerdo a Gálatas 6:15. Pero en Génesis, el texto trata sobre una expresión hebrea en específico, *benei elohim*, y es usada en el Antiguo Testamento hebreo, es un término que es siempre usado para los ángeles. La distinción en este pasaje, entonces, no es entre los hijos de Set y los de Caín, sino entre la humanidad y los ángeles. La palabra “hombres” aquí enfatiza la humanidad; el término “hijos de Dios” enfatiza a los ángeles.

(b) Las hijas de los hombres

La segunda expresión clave en el versículo 2: *hijas de los hombres*. Este es un término genérico para las mujeres, lo que incluye a todas las hijas de ambos Set y Caín. Lo que el versículo está diciendo es: *los hijos de Dios vieron a las hijas de los hombres*. No hay justificación para que este versículo sea interpretado para que diga, “hombres piadosos se unieron con mujeres impías”. ¿En verdad hombres piadosos se unirían con

mujeres impías? *Las hijas de los hombres* simplemente significa “las mujeres”, y *los hijos de Dios* se refiere a ángeles. Si el significado se mantiene consistente con su uso en otros lugares del Antiguo Testamento, el pasaje está claramente hablando de ángeles caídos que se casan con mujeres humanas. Esto es obvio en dos maneras.

Primero, es siempre una unión mixta de una sola vía; es siempre *hijos de Dios* casándose con *hijas de los hombres*. No hay nada escrito sobre “hijas de Dios” casándose con “hijos de hombres”. Si la distinción fuese entre los hijos de Set y los de Caín, esto simplemente no sucedería así. En la sociedad humana, la unión mixta ocurre en ambas vías. Hoy, hombres salvos a veces se casan con mujeres no salvos, y mujeres salvos se casan con hombres no salvos. Si lo otro fuera verdad, significaría que los hijos de Set se unirían con hijas de Caín, pero los hijos de Caín nunca se unirían con las hijas de Set, lo que es enteramente poco probable. La unión mixta estaría entonces confinado a hombres piadosos con mujeres impías, pero no a mujeres piadosas con hombres impíos. Pero en Génesis 6 sólo hay una unión mixta de una vía: los *hijos de Dios* se unen en unión mixta con las *hijas de los hombres*.

Segundo, el contexto habla claramente de una cohabitación que es inusual e innatural y causa el diluvio universal. Génesis 1-4 trata sobre la causa angélica del diluvio mundial, mientras que Génesis 5-6 trata sobre la causa humana. Cohabitación entre los hijos de Set y los de Caín no sería inusual o innatural, mientras que la cohabitación entre los ángeles y los humanos lo sería.

A quienes no les gusta esta doctrina objetan contra ella citando a Mateo 22:30, diciendo que este versículo enseña claramente que los ángeles no tienen sexo: *Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.*

Lo que Yeshúa dijo es que los humanos *en la resurrección* y en el *cielo*, no se *casarán*, ni *se darán en casamiento*. Los ángeles de los que Yeshúa estaba hablando son *ángeles en el cielo*. La comparación no es con ángeles en general sino con *ángeles en el cielo*. El énfasis es que *en el cielo* los ángeles buenos *ni se casarán ni se darán en casamiento*. Mateo 22:30 hace el mismo punto sobre los seres humanos. Los humanos *en el cielo* no se casan ni se dan en casamiento. ¿Pero y qué de los humanos aquí en la tierra? Los humanos sobre la tierra ciertamente se casan y se dan en casamiento. Esto es un contraste entre lo que pasa *en el cielo* contra lo que pasa aquí en la tierra. Sin embargo, Génesis 6 está hablando de ángeles sobre la tierra.

Los ángeles en el cielo no se casan ni se dan en casamiento, y los humanos en el cielo no se casarán ni se darán en casamiento. Los ángeles nunca se ha dicho que no tienen sexo; de hecho, el género masculino siempre es usado. Mateo 22:30 enseña que los ángeles no se procrean según su especie, queriendo decir que los ángeles no dan a luz otros ángeles. En ambos el Antiguo y el Nuevo Testamento, los ángeles siempre son descritos con el género masculino, no con el femenino ni con el neutro.

Cuando los ángeles se hacen visibles, siempre se aparecen como hombres jóvenes, nunca como mujeres (Gén. 18:1-19; 22: Mar. 16:5-7; Luc. 24:4-7; Hec. 1:10-11). Por eso, Mateo 22:30 no puede ser usado como argumento en contra de la interpretación angélica de Génesis 6:1-4 porque esta trata con una situación sobre la tierra, no en el Cielo; ni tampoco Mateo 22:30 enseña que los ángeles no tienen sexo.

Otra pregunta es: ¿por qué Satanás deja que algunos de sus ángeles se unan con mujeres humanas? ¿Para qué molestarse? La razón puede ser comprendida al investigar el contexto más extenso de Génesis. Tres capítulos atrás, está anotada la primera profecía mesiánica (Gén. 3:15). Esta profecía declara que el Mesías nacería de la simiente de la mujer, y esta Simiente le aplastaría la cabeza a Satanás. Lo que pasó en Génesis 6:1-4 fue un intento satánico de corromper la simiente de la mujer al hacer que algunos de sus ángeles tomaron forma humana, otra vez, los ángeles siempre se aparecen como hombres jóvenes cuando toman forma humana, y se casan en uniones mixtas con la humanidad, para tratar de corromper la simiente. Así, los eventos de Génesis 6:1-4 fueron un intento satánico de anular la profecía de Génesis 3:15.

(3) El resultado de la unión mixta: Génesis 6:3

El resultado de esta unión mixta fue el juicio de Dios: *Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.*

En el versículo 3, Dios pronunció Su juicio: el Espíritu Santo no continuaría tratando con esta clase de mal para siempre, y Dios decretó la destrucción de la humanidad, a ser cumplida ciento veinte años más tarde. El medio de destrucción sería el diluvio. El propósito del diluvio era destruir el producto de la unión de ángeles y mujeres, como discutiremos en versículo siguiente.

(4) El producto de la unión mixta: Génesis 6:4

Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Para obtener un concepto más claro del significado de este versículo, las partes individuales deben ser discutidas primero.

(a) Los Nefilim: Los caídos

Primero está el nombre *Nefilim*. En algunas traducciones la palabra *Nefilim* ha sido traducida como “gigantes”. Quienes leen esto se imaginan a seres humanos enormes. Pero la palabra en hebreo no significa gigantes. Más bien, significa “los caídos”. La palabra no se refiere a gigantes en el sentido de seres humanos, sino a una raza de seres caídos. La razón por la que es traducida como “gigantes” es muy interesante. En la *Septuaginta*, la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, hecha alrededor de 250 a.C., los eruditos judíos tradujeron el versículo 4 con la palabra griega “*gigántes*”, que significa “gigante, titán”. Nuestra propia palabra española “gigante” proviene de esta palabra griega, “*gigántes*”.

¿Pero quiénes fueron los titanes en la mitología griega? Eran mitad hombre y mitad dios, porque eran producto de dioses y

Humanos. Cuando los eruditos judíos tradujeron la palabra hebrea *Nefilim* al griego, en 250 a.C., usaron la palabra griega para los titanes, porque reconocieron esto como una unión, no de dos tipos de seres humanos, sino que, en vez, correctamente lo vieron como la unión de ángeles y humanos. Estos eruditos judíos, quienes vivieron mucho más cerca del tiempo cuando Moisés originalmente escribió este pasaje, claramente comprendieron esto como una unión mixta entre ángeles y mujeres humanas. Como resultado de esta unión, una nueva raza de seres, llamada los *Nefilim*, una raza de caídos, llegó a existir. Ellos eran *gigantes*, super humanos, pero no en tamaño. Ellos tenían características humanas, pero eran, al mismo tiempo, super humanos. Tenía capacidades superiores, tanto mental como físicamente, aunque podrían no haber sido más grandes que un ser humano normal.

Es de los eventos en Génesis 6:1-4 que las fuentes de las mitologías griega y romana se derivaron. Estas mitologías muestran cómo dioses del Monte Olimpo se unieron con seres humanos de la tierra y produjeron hijos que tenían características super humanas, y eran más grandes que los hombres, pero menos que los dioses. Así, el libro de Génesis detalla la verdad de lo que sucedió, mientras que las mitologías griega y romana corrompieron esa verdad. En las mitologías griega y romana se da la perspectiva humana, y lo que sucedió es elevado a algo especial y glorificado; pero Dios lo llamó pecado.

(b) Los *Giborim*: Los poderosos

La segunda palabra a notar en este versículo es *giborim*, que es traducida como *los valientes...varones de renombre*. Otra vez, como esto fue el producto de ángeles caídos y mujeres humanas, eran únicos; eran los *giborim*. Notemos que no hay mención de mujeres valientes, lo que sería extraño si este fuera el producto de una unión normal. Después de todo, una unión natural produce ambos hombres y mujeres. Si esta fuera una unión natural, entonces el producto debió haber sido ambos hombres y mujeres valientes. Pero el resultado es solamente *valientes*, porque esta es una nueva raza de seres que no es ni humana ni angélica. La única manera de explicar el origen de los *giborim* es que surgieron de esta unión, lo que es el punto del versículo 4.

Sólo por medio de la explicación angélica de Génesis 6 las otras áreas de la enseñanza bíblica tienen sentido. Esta provee la única explicación adecuada a ciertas declaraciones en II de Pedro y Judas, las cuales estudiaremos a continuación. Es un pecado peculiar; está conectado al diluvio; y es diferente de la caída original de los ángeles; de otro modo, todos los ángeles estarían confinados permanentemente.

b. II de Pedro 2:4-5

Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos.

El versículo 4 da la ubicación de los demonios confinados permanentemente. Los demonios confinados temporalmente se

encuentran en el abismo, pero los demonios confinados permanentemente están en otro lugar. La palabra griega traducida aquí como *infierno* es *Tártaros*. *Tártaros* es una sección del *Sheol* o *Hades*, donde se encuentran los demonios que han sido confinados permanentemente. Ambos el *abismo* y el *Tártaros* son secciones del *Sheol* o *Hades*. El *abismo* es para los demonios que están confinados temporalmente, pero el *Tártaros* es para los demonios que están confinados permanentemente. El *Tártaros* también es llamado *prisiones de oscuridad*, y estos ángeles están *reservados* [allí] *al juicio*. Este será el Gran Juicio del Trono Blanco, el juicio final. Esto significa que estos demonios nunca serán liberados. Cuando llegue el momento, irán directamente del *Tártaros* al Gran Juicio del Trono Blanco, y entonces serán echados en el lago de fuego. Nunca podrán estar libres para vagar por el mundo; están confinados permanentemente.

El versículo 5 revela el tiempo de su confinamiento, el cual fue en conjunto con el diluvio. Esto concuerda con los eventos de Génesis 6:1-4, los cuales también son eventos que están conectados con el diluvio. El propósito del diluvio era destruir este producto de ángeles caídos y mujeres humanas.

Al comparar el pasaje de II de Pedro con el pasaje de Génesis, hay buena evidencia para mostrar que Génesis no estaba hablando de descendientes de Set uniéndose con descendientes de Caín, sino de ángeles caídos entrando en uniones mixtas con mujeres humanas. Esta es una conclusión válida sólo de un estudio de los pasajes mismos del Antiguo Testamento. Sin embargo, el Nuevo Testamento también apoya esta interpretación en particular.

c. Judas 6-7

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

El versículo 6 enfatizó la caída de un grupo selecto de ángeles y describió su caída en cuatro declaraciones. Primero, *no guardaron su dignidad*. La palabra *dignidad* frecuentemente es usada para el reino angélico y es uno de los varios rangos dentro del reino angélico. Significa que no permanecieron en su puesto y lugar de rango dentro del cosmos satánico. Segundo, *abandonaron su propia morada*. Ellos dejaron la esfera demoníaca-angélica de operación y entraron en la esfera humana, al tomar forma de hombres jóvenes y uniéndose con mujeres humanas. Tercero: ahora están *guardados bajo oscuridad, en prisiones eternas*. Aquí Judas mencionó lo mismo que Pedro; que estos ángeles están ahora permanentemente confinados. Pedro también reveló el lugar de su confinamiento: el *Tártaros*. Cuarto, ellos deben ser confinados ahí hasta *el juicio del gran día*. Este es el mismo Gran Juicio del Trono Blanco. Una vez más se reafirma que estos demonios nunca serán liberados para vagar por el mundo, sino que están permanentemente confinados en el *Tártaros*. Cuando llegue el momento, serán sacados del *Tártaros* para sufrir el Gran Juicio

del Trono Blanco, y entonces serán echados en el lago de fuego.

El versículo 7 trata sobre la naturaleza de su pecado. La frase clave es: *como Sodoma y Gomorra*. Como Sodoma y Gomorra, ellos fueron *en pos de vicios contra naturaleza*. *Vicios contra naturaleza* significa la unión sexual que es innatural o contraria a la naturaleza. En el caso de Sodoma y Gomorra, los *vicios contra naturaleza* era la homosexualidad. En el caso de estos ángeles, los *vicios contra naturaleza* era unirse a la mujer humana. En vez de permanecer en su estado usual de residencia, ellos invadieron un nuevo estado de residencia en cuerpo humano, para cometer una grosera inmoralidad sexual. Así, Sodoma y Gomorra y estos ángeles tuvieron una cosa en común, son culpables de pecados sexuales. En el caso de Sodoma y Gomorra fue la homosexualidad; en el caso de estos ángeles, fue unirse en unión mixta en la esfera humana.

Al comparar el pasaje de Génesis con los pasajes de II de Pedro y Judas, es claro que estos eran ángeles que se unieron en unión mixta con mujeres humanas, y no simplemente descendientes de Set que se unieron con descendientes de Caín.

d. Sumario

Para resumir el origen de los demonios: todos los demonios tuvieron el mismo origen inicial cuando cayeron junto con Satanás. Sin embargo, algún tiempo después de esa caída, algunos de los ángeles caídos de Satanás se unieron con mujeres humanas con el propósito de tratar de corromper la simiente de la mujer, a fin de frustrar la primera profecía mesiánica de Génesis 3:15. Estos ángeles en particular ahora están confinados permanentemente en el *Tártaros*. Los otros están libres, pero periódicamente muchos de ellos son temporalmente confinados al abismo, antes de ser eventualmente liberados para vagar libres otra vez. La diferencia es como recibir una sentencia de cárcel temporal y recibir una sentencia de cadena perpetua. Eventualmente, todos los demonios serán confinados eternamente en el lago de fuego, después del Gran Juicio del Trono Blanco.

V. EL NÚMERO DE LOS DEMONIOS

¿Cuántos demonios hay en el universo?

Primero, hay varias indicaciones de que hay un gran número de demonios. Por ejemplo, Marcos 5:9, 15 y Lucas 8:30 mencionan una *legión* de demonios residiendo en una sola persona. Una *legión* consistía de entre cuatro mil a seis mil demonios. Así que esta persona tenía entre cuatro mil a seis mil demonios residiendo dentro de él. Apocalipsis 9:16 menciona doscientos millones de demonios confinados temporalmente.

Segundo, aunque las Escrituras nunca especifican un número exacto de demonios, Apocalipsis 12:3-4 revela el porcentaje de ángeles que cayeron con Satanás: *También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.*

Este pasaje dice que *el dragón*, quien es Satanás, arrastró con él un tercio de las *estrellas*. Cuandoquiera que la palabra *estrella* es usada simbólicamente, es siempre un símbolo para un ángel. El hecho de que Satanás arrastró un tercio de las *estrellas* revela que, del ejército entero de ángeles, un tercio de ellos siguió a Satanás en su revuelta original. Un tercio del número original de ángeles se convirtieron en demonios, mientras que dos tercios de ellos permanecieron leales a Dios.

En cuanto a cuántos demonios hay, la respuesta es: *muchos millares*. De acuerdo a Hebreos 12:22-24, había *muchos millares de ángeles* creados. Así que hay un gran número de demonios, pero el número exacto no es revelado.

VI. LA ORGANIZACIÓN DE LOS DEMONIOS

Los ángeles caídos están tan organizados como lo están los ángeles buenos, con los mismos títulos y rangos. I de Corintios 15:24 habla de tres diferentes rangos en la organización de los ángeles: *dominio*, *autoridad* y *potencia*. Efesios 6:12 dice: *principados*, *potestades* y *gobernadores*. Colosenses 2:15 dice: *principados* y *potestades*. El Antiguo Testamento habla de demonios que fungen como gobernadores de naciones; tales como, *el príncipe del reino de Persia* (Daniel 10:13-20) y *el príncipe de Grecia* (Dan. 10:20).

Lo que es obvio es que la organización de los demonios es una imitación de la organización de los ángeles elegidos, con rangos y órdenes similares. Satanás y todos sus demonios fueron una vez parte del orden divino de la Creación, por lo que están bien al tanto de la organización de los ángeles que Dios tiene en el Cielo.

VII. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DEMONIOS

Las características de los demonios pueden ser divididas en tres categorías.

A. Su naturaleza

La primera categoría sobre las características de los demonios es su naturaleza, y aquí debemos mencionar cuatro cosas.

La primera cosa sobre su naturaleza es que son seres espirituales. De hecho, los demonios y los espíritus inmundos son unos y los mismos. Esto es obvio al comparar relatos paralelos. Por ejemplo, Mateo 17:18 menciona un *demonio*, pero el relato paralelo en Marcos 9:25 lo llama un *espíritu inmundo*. También encontramos los términos *demonio* y *espíritu inmundo* usados indistintamente en Mateo 8:16; Lucas 9:38-39, 42; 10:17, 20. El uso indistinto de estos términos muestra que los demonios son seres espirituales. Es precisamente porque son seres espirituales que un gran número de ellos pueden existir en un espacio reducido; así, una legión de demonios puede residir en un cuerpo humano (Luc. 8:30). Además, Efesios 6:12 enseña que los demonios no están hechos de *carne y sangre*.

La segunda cosa sobre la naturaleza de los demonios es que no tienen cuerpos físicos (Mat. 12:43-45; Mar. 5:12). Ellos pueden poseer un cuerpo físico, pero no tienen cuerpos físicos propios.

La segunda cosa sobre la naturaleza de los demonios es que, aunque son seres espirituales, tienen formas y características claras, las cuales frecuentemente son animalescas (Apo. 9:7-10, 17-19; 16:13-14).

La segunda cosa sobre la naturaleza de los demonios es que ellos buscan poseer a los humanos, ya que su poder hasta cierto punto depende de su posesión de los humanos (Mar. 5:1-13; Hec. 16:16; 19:16).

B. Su poder

La segunda categoría sobre las características de los demonios es su poder, y aquí debemos mencionar cuatro cosas.

La primera cosa sobre su poder es que tienen el poder de controlar a los humanos desde adentro, como vemos en Marcos 5:1-5; Hec. 19:16.

La segunda cosa sobre su poder es que pueden afligir a los humanos, como los vemos haciendo en Apocalipsis 9:1-21, cuando, en la Gran Tribulación, afligirán a los incrédulos por cinco meses.

La tercera cosa sobre su poder es que los demonios tienen la habilidad de hacer milagros, como vemos en Apocalipsis 16:14.

Y la cuarta cosa sobre su poder es que tienen la habilidad de aparecer visiblemente. Esto lo vemos en Apocalipsis 9:17-10, 17-19; 16:13-14.

C. Su moralidad

La tercera categoría sobre las características de los demonios tiene que ver con su moralidad, y aquí debemos notar nueve cosas.

La primera cosa sobre su moralidad es que son llamados *espíritus inmundos*, ya que son, en su moralidad, inmundos (Mat. 10:1; Mar. 1:23, 27; 3:11; 5:2; 9:25; Luc. 4:36; Hec. 8:7; Apo. 16:13).

La segunda cosa sobre su moralidad es que son *espíritus malignos*, corruptos en su naturaleza (Luc. 7:21).

La tercera cosa sobre su moralidad es que son feroces y violentos (Mat. 8:28).

La cuarta cosa sobre su moralidad es que son viles y maliciosos (Luc. 9:39).

La quinta cosa sobre su moralidad es que se caracterizan por su extrema violencia (Mar. 9:20).

La sexta cosa sobre su moralidad es que tienen un sistema doctrinal falso (I Tim. 4:1-3), y este sistema falso tienen por lo

menos seis puntos principales: apostasía de la fe; ceder a la seducción; vivir una vida de hipocresía; tener una lengua mentirosa; pérdida del ejercicio de la conciencia; y denegación de la libertad del creyente en las áreas del matrimonio y la comida.

La séptima cosa sobre su moralidad es que su inmoralidad lleva a cometer más inmoralidad (Luc. 8:27).

La octava cosa sobre su moralidad es que son descritos como parte integral de esta oscuridad controlada por Satanás (Efe. 6:12).

La novena cosa sobre su moralidad es que no son todos igualmente malvados, porque hay grados de maldad aun entre los demonios (Mat. 12:43-45).

VIII. LAS ACTIVIDADES DE LOS DEMONIOS

Esto será discutido en cuatro categorías.

A. Actividades históricas

La primera categoría tiene que ver con actividades históricas en las que la actividad demoníaca aumenta y disminuye en ciertos periodos de tiempo. A través del Antiguo Testamento, hubo muy poca actividad demoníaca, y sólo en casos raros esto fue anotado.

Pero en el relato evangélico hubo una inundación repentina de actividad demoníaca. De repente, los demonios estaban por todas partes, y Yeshúa era confrontados por ellos dondequiera que iba. La razón para esto se encuentra en Apocalipsis 12:1-5, el cual dice que mientras Yeshúa estuvo en la tierra, durante Su Primera Venida, Satanás trajo todas sus cohortes demoníacas desde su morada presente en el cielo atmosférico a la tierra; pero no solamente a la tierra en general, sino específicamente al Medio Oriente, particularmente a la tierra de Israel. La razón por la que Satanás trajo a la mayoría, quizás a todos sus demonios a esta área era para tratar de frustrar el propósito de la Primera Venida de Yeshúa. Satanás estaba allí manipulando los eventos y la gente para evitar que el Mesías fuera a la cruz, sea haciendo que muriera prematuramente como un bebé en Belén, o de la manera equivocada, tal como por la espada o lapidado. Por esta razón, había una tremenda actividad demoníaca durante el período del Evangelio, porque Satanás trajo a todas sus cohortes demoníacas a la tierra.

Entonces, a medida que la historia pasa al libro de los Hechos y más allá, la actividad demoníaca se reduce al nivel en que estaba en el Antiguo Testamento.

Finalmente, en el futuro, durante la Gran Tribulación, otra vez habrá una fuerte actividad demoníaca. El libro de Apocalipsis menciona a los demonios frecuentemente, tanto así que la actividad demoníaca se aproximará al nivel que había en la etapa del Evangelio. Y otra vez, será con un propósito similar: Tratar de frustrar la Segunda Venida del Mesías. La Segunda Venida no ocurrirá hasta que el pueblo judío le pida a Jesús que vuelva. Sabiendo esto, Satanás usará a todos sus demonios durante la Tribulación para intentar poner al mundo entero en

contra de los judíos, para tratar de aniquilarlos de una vez por todas antes de que tengan la oportunidad de rogar por el retorno del Mesías. La esperanza de Satanás es la de destruir a todos los judíos antes de que haya una regeneración nacional de Israel; entonces no habría una Segunda Venida, y la “carrera” de Satanás estaría eternamente segura. Por esa razón, habrá un aumento de la actividad demoníaca durante la Gran Tribulación.

Básicamente, la historia de la actividad demoníaca puede ser dividida en cuatro eras. Primero, hubo poca actividad desde Génesis hasta los Evangelios. Segundo, hubo una actividad tremenda durante la historia de los Evangelios. Tercero, desde Hechos hasta la Tribulación, la actividad demoníaca se reduce. Cuarto, durante la Gran Tribulación, otra vez habrá un tremendo aumento en la actividad demoníaca.

B. Actividades generales

En un sentido general, los demonios están involucrados en res actividades principales. La primera actividad general es que ellos tratan de frustrar el propósito de Dios. Un ejemplo de esto se encuentra en Daniel 10:10-14, donde encontramos que un demonio principal mantuvo a un ángel de Dios cautivo por tres semanas, para evitar que Dios le revelara a Daniel las cosas por venir. Otro ejemplo es Apocalipsis 16:12-16, donde los demonios ayudarán a reunir las naciones en Armagedón, para tratar de detener el plan de Dios para la Segunda Venida.

La segunda actividad general es extender la autoridad de Satanás sobre su cosmos, al hacer su voluntad (Efe. 2:1-2; 6:11-12).

La tercera actividad demoníaca general es que los demonios pueden ser y son usados por Dios para llevar a cabo Sus propios propósitos, planes y voluntad. Por ejemplo, en I de Samuel 16:14, un demonio fue usado para atormentar a Saúl. En I de Reyes 22:19-23, un demonio mentiroso fue usado para preparar la muerte de Acab. Y en II de Corintios 12:7, a un demonio se le permitió ser usado para mantener a Pablo humilde. Dios usará demonios para llevar a cabo Sus propios propósitos.

C. Actividades particulares

La tercera categoría de actividades demoníacas tiene que ver con sus actividades particulares o específicas, y aquí debemos notar doce actividades específicas.

La primera actividad particular de los demonios o ángeles caídos es que están relacionados con el control de las naciones. Así como Dios tiene ángeles buenos controlando naciones, Satanás tiene ángeles malignos controlando naciones. Daniel 10:10-14 habla del demoníaco príncipe de Persia, y Daniel 10:20-21 habla del demoníaco príncipe de Grecia.

La segunda actividad particular es que los demonios pueden infligir enfermedades físicas. Por ejemplo, un demonio puede enmudecer a alguien (Mat. 9:32-33; 12:22; Mar. 9:17); ensordecer (Mar. 9:25); doblar la espina dorsal (Luc. 13:10-13); causar epilepsia (Mat. 17:15-18; Mar. 9:20; Luc. 9:37-42); enceguecer (Mat. 12:22); y causar heridas físicas (Mar. 9:18).

Los demonios pueden infligir enfermedades físicas, pero no todas las enfermedades físicas son causadas por demonios. Hay una diferencia entre los problemas físicos causados por la debilidad humana y aquellos causados por los demonios.

La tercera actividad particular es que los demonios pueden causar locura (Mar. 5:1-5; Luc. 8:26-27).

La cuarta actividad particular es que los demonios pueden dar una gran fuerza física (Mar. 5:1-4; Luc. 8:29).

La quinta actividad particular es que los demonios pueden causar el suicidio (Mar. 9:22).

La sexta actividad particular es que los demonios pueden poseer animales (Mar. 5:12-13).

La séptima actividad particular es que los demonios promueven la idolatría (Lev. 17:7; Isa. 65:11; Deu. 32:17; Zac. 13:2; Ose. 4:12; Hec. 17:22; I Cor. 10:20).

La octava actividad particular es que los demonios pueden hacer que los hombres adoren demonios (Apo. 9:20-21).

La novena actividad particular es que los demonios causan impureza e inmoralidad (Luc. 8:27).

La décima actividad particular es que los demonios promueven la falsa doctrina (I Tim. 4:1; San. 3:15; I Juan 4:1).

La undécima actividad particular es que los demonios se oponen al crecimiento espiritual de los creyentes (Efe. 6:12).

Y la duodécima actividad particular es que ellos intentan separar a los creyentes del amor de Dios (Rom. 8:38).

Hay otra actividad, el control de los humanos desde adentro, pero esto es algo a ser estudiado en un contexto totalmente diferente, por lo que no será cubierto aquí.

D. Actividades ocultistas

Esta categoría sobre las actividades demoníacas en relación con el ocultismo es una subdivisión extensa, por lo que la subdividiremos en seis unidades.

1. Las palabras griegas

Hay tres palabras griegas claves, que conectan el demonismo con el mundo del ocultismo. La primera es *deisidaimonía*, que significa “reverencia por las cosas demoníacas” (Hec. 25:19). La segunda palabra griega es *deisidaimonésteros*, que significa “reverencia por los demonios”. La palabra anterior significa reverencia por cosas demoníacas, tales como los objetos de lo oculto, pero la segunda palabra revela lo que está detrás de ellos, y eso es reverencia a los demonios mismos (Hec. 17:22). La tercera palabra griega es *daimoniôdês*, que literalmente significa “demoníaco”, tales como las cosas de lo oculto (San. 3:15).

Podemos derivar un significado básico de lo “oculto” de estas tres palabras griegas. ¿Qué se quiere decir con el término “oculto”? Primero, oculto se refiere a cosas que están “cubiertas”. Segundo, Lo oculto se refiere a cosas que están “escondidas y encubiertas”. Tercero, lo oculto se refiere a cosas que son “secretas”. Estos cuatro elementos ayudan a definir el significado de lo oculto: cosas que están cubiertas, escondidas y encubiertas, secretas y misteriosas. La práctica de lo oculto, por tanto, es un intento de ir más allá de los cinco sentidos, a fin de ganar conocimiento o comprensión de lo que está escondido.

2. Las facetas del mundo oculto

Al tratar sobre las facetas del mundo oculto, necesitamos considerar tres pasajes de las Escrituras.

a. Deuteronomio 18:9-14

El primero es Deuteronomio 18:9-14, en el cual Moisés menciona ocho facetas del mundo oculto. Primero, *adivinanza*, que significa “predecir la fortuna por medios mágicos”. Segundo, *agorero*, que es adivinación al tratar de determinar el futuro leyendo las entrañas de animales, cartas, etc. Tercero, el *sortilego*, un mago que pone a los demás bajo hechizo o bajo control demoníacos. Cuarto, el *hechicero*, el cual se refiere a brujos y brujería y también incluye el área de la astrología. Quinto, el *encantador*, uno que practica milagros, encantamientos e hipnotismo mágicos. Sexto, el *adivino*, el cual se refiere a un médium que es controlado por un demonio. Este demonio es llamado *espíritu familiar* probablemente porque este era el demonio que estaba asignado al fallecido. Como este demonio había observado al fallecido durante toda su vida y conoce todos sus secretos, el demonio sabe cómo imitar bastante bien al fallecido, y puede pretender que él es el espíritu del fallecido. Séptimo, el *mago*, que es una persona con clarividencia o psíquica. La palabra *magos* se refiere a un brujo. Octavo, el *que consulta a los muertos*, que es un médium que consulta a los muertos.

b. Hechos 8:9

El segundo pasaje de las Escrituras es Hechos 8:9, que menciona la *magia*.

c. Hechos 16:16

El tercero es Hechos 16:16, que menciona el *espíritu de adivinanza*. Es interesante que las palabras griegas que aquí son traducidas como *espíritu de adivinanza*, “*pnévma pýthona*”, literalmente significan “espíritu de pitón”. La pitón es una serpiente, y la serpiente está conectada con Satanás en las Escrituras (Gén 3:1-15; Apo. 12:9; 20:2). Él es la fuente original de todo el ocultismo.

Los demonios y el ocultismo trabajan mano en mano. De hecho, el ocultismo no existiría si no fuera por los demonios. Si no hubiera demonios, no habría ocultismo.

3. Las características del ocultismo

Hay seis características específicas del ocultismo. La primera característica del ocultismo es que siempre involucra algún contacto con el mundo demoníaco. Esto es evidente por el hecho

de que en todos los casos donde las prácticas ocultas son mencionadas, la palabra original en griego se remonta a los demonios. Las varias facetas del mundo oculto están todas conectadas con la actividad demoníaca.

La segunda característica del ocultismo es que involucra el descubrimiento o revelación de conocimiento oculto del pasado o del futuro. Esto es evidente por las tres palabras griegas discutidas anteriormente.

La tercera característica del ocultismo es que hace promesas de conceder poderes adicionales. Esto es lo que atrae a la gente al mundo del ocultismo. Promete poderes mentales; la habilidad de controlar a otras gentes; y promete el poder de hacer milagros.

La cuarta característica del ocultismo es que puede llevar a pasar el control demoníaco a la *tercera y cuarta generación*, de acuerdo con Éxodo 20:3-5. Este punto es una deducción, porque el pecado que es pasado a la *tercera y cuarta generación* es el de adorar a otro dios. En el contexto de ese pasaje del Antiguo Testamento, Dios advirtió que la idolatría y la adoración de otros dioses traería castigo, y que Él visitaría *la maldad de los padres sobre los hijos* y sobre los hijos de los hijos *hasta la tercera y cuarta generación*. Los demonios están profundamente involucrados en el área de la idolatría y alientan la adoración a ídolos, lo que es la adoración a otros dioses. A causa de la conexión entre la idolatría y la demonología, el ocultismo, por tanto, puede llevar a pasar el control demoníaco a *la tercera y cuarta generación*.

La quinta característica es que el ocultismo requiere un estado meditativo o pasivo para que los demonios operen o tomen control. Es por eso que áreas como el hipnotismo, la meditación oriental y el abuso de narcóticos son tan peligrosas.

La sexta característica del ocultismo es que crea un extraño magnetismo que atrae a los participantes mientras que, al mismo, los asusta. La gente es atraída a él y se unen a él, pero siempre con un grado de miedo e inquietud.

4. El engaño del ocultismo

Esto tiene que ver con las trampas ocultas con las que Satanás engaña a la gente para entrar al mundo del ocultismo, y por tanto, también en el demonismo. Estas trampas pueden ser subdivididas en tres categorías.

a. Espiritismo

En su forma básica, “espiritismo” es “consultar con los muertos”. En la historia del ocultismo, esto ha tomado cinco características o formas principales.

Primero, está el fenómeno físico. Esto incluye la levitación, por medio de la cual el cuerpo se eleva; teleportación, que es la transferencia de objetos de un lugar a otro atravesando objetos sólidos; y la telekinesis, que es el simple movimiento de objetos de un lugar a otro sin tener que atravesar objetos sólidos.

La segunda forma de espiritismo es el fenómeno psíquico. Esto incluye visiones espiritualistas; escritura automática, que es escribir el mensaje de un demonio; hablar en trance; materialización; levantar mesas; mover copas o vasos; y excursiones de la mente.

La tercera forma de espiritismo es el fenómeno metafísico. Esto incluye apariciones, que son visiones de espíritus en forma humana; y los fantasmas, que están ubicados en un solo lugar, como las “casas embrujadas”.

La cuarta forma de espiritismo es el fenómeno mágico. Esto incluye persecuciones mágicas, tales como la enfermedad infligida en Números 22:6-7; 24:1. Balaam estuvo involucrado en esta forma, y fue llamado “Balaam el adivino” (Jos. 13:22). Esto incluye defensa mágica.

La quinta forma de espiritismo es el fenómeno de los cultos. Esto incluye los cultos espiritualistas, el espiritismo propiamente dicho, la necromancia. Necromancia es una antigua forma prevalente en los tiempos bíblicos, y es mencionada en I de Samuel 28:3-4; I de Crónicas 10:13; Isaías 29:4.

b. Adivinación

La segunda trampa oculta es la “adivinación”. En su significado primario, adivinación significa “predecir el futuro”. Adivinación es el arte de obtener conocimiento secreto e ilegítimo del futuro. Hay dos tipos diferentes: primero está el augurio o adivinación artificial, la habilidad de leer e interpretar señales y presagios. Esta práctica se encuentra en Ezequiel 21:21. El segundo tipo es la adivinación inspiracional: recibir información de un demonio que habla a través de un médium. Un ejemplo de esto está en Hechos 16:16-18.

Hay cuatro palabras bíblicas claves, que se refieren a la categoría de adivinación, y todas ellas están en el libro de Daniel. Por ejemplo, en Daniel 1:20; 2:2, 10, 27; 4:7; 5:11, 15; estas cuatro palabras son: *magos*, *encantadores*, *adivinos* y *caldeos*.

Como el espiritismo, la adivinación toma varias formas, por lo menos diez de ellas pueden ser listadas. Primero, la forma más popular es la astrología. Es popular hoy, pero se remonta a los tiempos antiguos. En las Escrituras es mencionada en Deuteronomio 17:2-7; II de Reyes 23:5; Isaías 47: 12-13; Jeremías 10:2; Amós 5:25-26; Hechos 7:41-43. Segundo, la cartomancia, que es leer las cartas y el Tarot. Tercero, la psicometría, o tratar de determinar las características a través de los objetos del dueño. Cuarto, la quiromancia o la lectura de la palma de la mano. Quinto, la vara zahorí o practicar radioestesia. Sexto, la vara y el péndulo o usar un mapa para ubicar objetos o personas escondidas. Séptimo, sueños o visiones proféticos, como está en Jeremías 29:8-9. Octavo, la práctica del uso de la tabla Ouija. Noveno, bolas de cristal. Décimo, la clarividencia, que es también una forma antigua mencionada en Génesis 44:5; Isaías 47:9.

c. Magia o sortilegio

La magia o sortilegio es traer ciertos resultados de más allá del poder del hombre a través del reclutamiento de agencias sobrenaturales; es el uso real de demonios para traer resultados sobrenaturales.

Esto también ha tomado un número de formas, por lo menos trece de las cuales son conocidas. Primero, magia negra, la cual dice que usa las fuerzas del mal o Satanás. Segundo, la magia blanca, la cual dice que usa las fuerzas del bien o de Dios. En realidad, ambas magias blanca y negra son de Satanás. Tercero, magia natural, la cual dice que usa las fuerzas de la naturaleza. Cuarto, sugestión mental, que es la transferencia de pensamientos de una mente a la otra. Quinto, hipnosis criminal, que es hipnotizar a alguien para hacer algo malo. Sexto, mesmerismo mágico, que es curar por el toque. Séptimo, magia curativa. Octavo, magia de amor y odio o el uso de pociones de amor y odio. Noveno, maldición abominable, en la cual una persona pronuncia sobre alguien una maldición específica que sucederá, tal como por medio del uso de un muñeco de vudú. Décimo, encantamientos de fertilidad. Onceavo, atar y desatar o decir tener el poder de atar y desatar a Satanás. Doceavo, magia mortal. Treceavo, usar amuleto para alejar la mala suerte, que es también una práctica bastante antigua que se encuentra en Génesis 35:4; Jueces 8:21, 26; Isaías 3:18.

5. La Biblia y el ocultismo

El quinto punto a hacer sobre el mundo oculto es que la Biblia claramente prohíbe cualquier tipo de contacto con lo oculto. Tales prohibiciones se encuentran a través de todas las Escrituras (Éxo. 22:18; Lev. 19:26, 31; 20:6; Deu. 18:9-14; I Sam. 15:23; II Rey. 21:6; Isa. 8:19; Jer. 29:8-9; Miq. 5:12; Hec. 19:18-20).

6. La práctica del ocultismo

A pesar de todas estas claras prohibiciones, la práctica de la brujería era, sin embargo, muy popular a través de toda la historia bíblica (Gén. 41:8; Éxo. 7:11; II Rey. 9:22; 17:17; 23:24; II Cró. 33:6; Isa. 19:3; Jer. 27:9-10; Eze. 21:21; Dan. 1:20; 2:2, 27; 4:7; 5:11; Nah. 3:4; Mal. 3:5; Mat. 7:22-23; Hec. 8:9-11; 13:6-11; 19:19; Gál. 5:20; II Tim. 3:8). La Biblia tiene anotadas todas las prácticas de brujería, pero claramente les prohíbe a los creyentes tener cualquier tipo de contacto con el mundo oculto.

IX. CONTROL DEMONÍACO

La próxima división principal de la demonología es el control demoníaco. A veces es llamada “posesión demoníaca”, pero en este manuscrito será llamada “control demoníaco” por razones que explicaremos más abajo. Esta división será discutida en seis unidades.

A. Definición de control demoníaco

Para llegar a una definición clara, uno primero debe tratar con la palabra clave y luego con la expresión clave.

1. La palabra clave

La palabra clave es *daimonízomai*, que significa “estar endemoniado”. Significa “estar controlado por un demonio desde adentro”. Esta es la palabra que frecuentemente es traducida como “poseído por un demonio”. El problema con esta traducción es que la palabra griega para “posesión” nunca se usa junto con los demonios. Lo que se encuentra siempre es *daimonízomai* o “estar controlado por un demonio desde adentro”. Antes que definir o traducir el término como “posesión demoníaca”, implicando ser propiedad de un demonio, sería más sabio simplemente traducirla como “control demoníaco”. La mejor definición de la palabra clave *daimonízomai* es control demoníaco, uno que es controlado por un demonio. Esta palabra clave se encuentra en el texto griego de Mateo 4:24; 8:16, 28, 33; 9:32; 12:22; 15:22; Marcos 1:32; 5:15-16, 18; Lucas 8:36; Juan 10:21.

2. La expresión clave

La expresión clave que significa lo mismo que la palabra *daimonízomai*, aunque la palabra misma no es usada, es “tener un demonio”. La expresión clave enfatiza la residencia. El énfasis de la palabra clave está sobre el control, pero el énfasis de la expresión clave es residir dentro de esa persona. Esta expresión clave se encuentra en Mateo 11:18; Lucas 7:33; Juan 7:20; 8:48; 10:20; Hechos 8:7; 16:16.

3. La definición

Al combinar la palabra clave y la expresión clave, podemos derivar una definición específica. A manera de definición, el control demoníaco involucra un demonio residiendo adentro de una persona y ejerciendo un control directo sobre esa persona con un cierto grado de locura mental o de malestar físico del cuerpo. Esta definición también toma en cuenta ambas la palabra clave, la expresión clave, y los resultados. Otra vez, el control demoníaco involucra: un demonio residiendo dentro de una persona, enfatizando la expresión clave; ejerciendo control directo sobre esa persona, enfatizando la palabra clave; lo que resulta en un cierto grado de locura mental o corporal, que es el resultado de un demonio residiendo dentro de una persona, ejerciendo control directo sobre la misma.

Un buen ejemplo de esto en la práctica es Mateo 12:43-45, que discute el lugar del demonio y enfatiza ambas la palabra clave y la expresión clave. En Marcos 5:1-20, hay un ejemplo del resultado del control demoníaco, en ambos aspectos físico y mental.

4. Las diferencias

Para tener una imagen más clara de qué es lo que se quiere decir con control demoníaco, se necesita hacer una diferencia entre control demoníaco y otros dos tipos de actividades demoníacas.

a. Acoso demoníaco

Un tipo de actividad demoníaca es el acoso demoníaco, donde un demonio acosa a una persona desde afuera. Un ejemplo de esto se encuentra en Romanos 15:22 y I de Tesalonicenses 2:18. Estos dos pasajes hablan de estorbar; Satanás estorba los planes de un creyente. Esto es acoso demoníaco, cuando los demonios estorban la obra de un creyente.

b. influencia demoníaca

El segundo tipo de actividad demoníaca, que no debe ser confundido con el control demoníaco, es el de la influencia demoníaca. Un ejemplo de esto es Mateo 16:21-23. Después de que Yeshúa dijo que Él iba a morir, Pedro dijo que tal cosa no le aconteciera. Entonces Yeshúa se volvió y, encarando a Pedro, le dijo: *¡Quítate de delante de mí, Satanás!* Obviamente, Satanás estaba tratando de evitar que el Mesías fuera a la cruz. En ese punto, Pedro había sido influenciado por Satanás para que tratara de disuadir a Yeshúa de ir a la cruz. Pedro estaba bajo influencia demoníaca.

El control demoníaco debe ser diferenciado de ambos el acoso demoníaco y la influencia demoníaca. El acoso demoníaco y la influencia demoníaca son actividades fuera de la persona, mientras que el control demoníaco toma lugar adentro de la persona.

5. ¿Puede un creyente estar endemoniado?

A la luz de esta definición, ¿puede un demonio controlar un creyente? Normalmente esta pregunta es fraseada: “¿Puede un creyente ser poseído por un demonio?” Como dijimos antes, la palabra “posesión” no es una buena palabra para usar, porque el texto griego nunca usa ese término. Si por posesión uno quiere decir “propiedad”, la respuesta es “¡No! Un creyente nunca puede ser poseído por un demonio en el sentido de propiedad”. De acuerdo a I de Corintios 6:20, el creyente ha sido comprado por el Mesías, él es propiedad del Mesías, y nunca puede ser propiedad de Satanás; él sólo puede ser propiedad del Mesías. Pero el uso bíblico es “control desde adentro”. Si la pregunta es reformulada como “¿Puede un creyente ser controlado por un demonio desde adentro?” entonces la respuesta es “Si, puede serlo”. Hay dos pasajes que ponen esto en claro.

El primero es Hechos 5:1-4, el caso de Ananías y Safira. Cuando Pedro les preguntó: *¿por qué llenó Satanás tu corazón?* usando la misma palabra griega que Pablo usó en Efesios 5:18, cuando habló de ser *llenos del Espíritu*. Así como ser *llenos del Espíritu* significa ser controlados por el Espíritu Santo, estar “llenos de Satanás” significa ser controlados por Satanás. El Espíritu Santo controla desde adentro, y por tanto, entonces, también Satanás, cuando se usa la misma palabra griega. La Biblia enseña que un creyente puede ser controlado por un demonio desde adentro.

El segundo pasaje es Efesios 4:27, donde Pablo escribió: *ni deis lugar al diablo*. Pablo usó una palabra griega que significa “cabeza de playa”. Cuando un ejército ataca, primero envía soldados a controlar la cabeza de playa. Esta cabeza de playa está dentro del territorio enemigo. Una vez logrado esto, los refuerzos pueden venir mientras los que están en la cabeza de playa cubren con fuego protector. La cabeza de playa es un área de control dentro de territorio enemigo. El creyente puede ser controlado a través de una cabeza de playa adentro; por lo que un creyente puede ser controlado por un demonio.

La diferencia entre creyentes e incrédulos no es que un creyente no puede ser controlado y un incrédulo sí. La diferencia, más bien, es un asunto del grado de control.

Un incrédulo puede ser totalmente controlado, mientras que un creyente sólo puede ser controlado parcialmente, nunca totalmente.

Una objeción común a este punto de vista es: “¿Cómo puede un demonio residir en el mismo cuerpo con el Espíritu Santo?” La mayoría de los creyentes se dan cuenta de que todavía tienen una naturaleza pecaminosa. El Espíritu Santo coexiste con la naturaleza pecaminosa del creyente, ambas las cuales están dentro. El Espíritu Santo reside en la nueva naturaleza, no en la vieja naturaleza pecaminosa. El demonio no reside en la nueva naturaleza, sino en la vieja naturaleza pecaminosa. El hecho de que hay dos naturalezas que coexisten dentro del creyente, muestra porqué un demonio y el Espíritu Santo pueden coexistir dentro del creyente: ambos residen en dos naturalezas diferentes.

La última cosa a manera de definición es que el control demoníaco puede repetirse (Mat. 12:43-45; Luc. 11:24-26).

B. Los síntomas del control demoníaco

¿Cómo puede uno saber si alguien está o no controlado por un demonio desde adentro? Antes de tratar con los síntomas específicos, necesitamos decir algo a fin de mantener la perspectiva balanceada. Estos síntomas de control demoníaco por y en sí mismos no prueban que hay demonios residiendo dentro de una persona, porque podría haber otros problemas que causan esos mismos síntomas. Sólo porque una persona tenga uno o más de estos síntomas, no es evidencia definitiva de que hay un demonio dentro de ella. Debe haber una totalidad de síntomas presentes para indicar verdadero demonismo. Este balance debe ser mantenido y uno debe ser cuidadoso para no sobrepasarse en una dirección o la otra. Un extremo dice que no hay actividad demoníaca hoy; el otro extremo culpa a los demonios de virtualmente todo. Ambos extremos deben ser evitados. En total, hay trece síntomas de control demoníaco.

1. Enfermedad física

Un síntoma de control demoníaco es la enfermedad física (Mat. 9:32-33). De nuevo, no todas las enfermedades físicas son causadas por demonios. Hechos 5:16 diferencia entre los que están endemoniados y los que simplemente estaban afectados por una enfermedad física, aparte de los demonios.

2. Desequilibrio mental

El segundo síntoma es locura mental (Mat. 17:15). Nuevamente, no todas las locuras mentales son causadas por demonios. Daniel 4:1-37 muestra un caso de enfermedad mental, la cual no era causada por un demonio.

3. Depresión profunda

El tercer síntoma es una depresión profunda, como una nube oscura de depresión. Una vez más, la mayoría de la gente experimenta períodos normales de depresión. Cuando alguien tiene un fracaso en los negocios, le puede sobrevenir una depresión, lo mismo que cuando falla en una prueba, puede deprimirse. Estas cosas por sí mismas no prueban demonismo. Pero en el caso de una depresión causada por un demonio, uno puede sentir las. Uno puede entrar en una habitación y de una

vez sentir una negra nueva de depresión, y ese es el síntoma al que esto se refiere.

4. Autorreproche

El cuarto síntoma es el autorreproche. A los demonios les gusta mentirles a las personas, enfatizando la falta de autoestima de las personas.

5. Suicidio

El quinto síntoma es el suicidio. Los demonios a veces tratan de matar a la persona dentro de la cual residen, y el suicidio podría ser un síntoma por igual. Alguien con tendencias suicidas, que más de una vez ha intentado quitarse su propia vida, podría estar controlado por un demonio, pero, otra vez, esto no es evidencia por sí solo.

6. Pasividad

Sexto, la pasividad también podría ser un síntoma de control demoníaco. Alguien que consistentemente vive en un estado pasivo, que no parece ser afectado por nada de lo que le sucede a su alrededor, podría ser controlado por un demonio.

7. Inmoralidad

El séptimo síntoma es la inmoralidad. Los demonios son espíritus “inmundos”. Se caracterizan por la inmundicia, y llevan a quienes controlar a cometer actos de inmundicia.

8. Amargura

El octavo síntoma es la amargura. Una actitud constante de amargura contra todo y todos, contra Dios, el mundo, etc., puede ser un síntoma de control demoníaco.

9. Abuso de drogas

El noveno síntoma es el abuso de drogas. El abuso de las drogas y el estado pasivo van mano en mano. A menudo el autor ha caminado por una congestionada calle de la ciudad y ha visto a una persona caminando hacia él que obviamente está muy endrogada. Ella miraba, pero no veía; era totalmente pasiva. El abuso de las drogas se caracteriza por la pasividad y también puede ser un síntoma de control demoníaco.

10. Poder psíquico

El décimo síntoma es el poder psíquico. Cuando la gente parece tener poderes psíquicos o parece poder saber lo que va a suceder, eso también podría ser un síntoma de control demoníaco. El autor no ha tratado con muchos casos de personas bajo control demoníaco. En todos sus años de ministerio, el autor se ha encontrado con quizás cuatro o cinco personas que claramente han demostrado tener un problema demoníaco.

En el caso de una joven, cada vez que él estaba ante su presencia, él repentinamente sentía la oscura nube de depresión mencionada anteriormente. Cuando ella estaba sola en una habitación, apagaba todas las luces, para mantenerla oscura. Si alguien entraba en la habitación no sabiendo que ella estaba ahí, y encendía las luces, esa persona repentinamente se sobresaltaba al ver a alguien sentado allí, y la expresión en la cara de la joven era como si hubiese sido atrapada haciendo algo malo.

En el caso de otra joven que tenía un problema demoníaco, ella siempre parecía saber las cosas por adelantado. Ella parecía tener habilidades psíquicas y poderes psíquicos poco usuales. Si el timbre sonaba, ella siempre sabía quién estaba a la puerta, aunque desde donde ella estaba no había posibilidad de que ella supiera quién estaba ahí. El poder psíquico en verdad es un síntoma real.

11. Tendencias animalescas

El onceavo síntoma del control demoníaco son las tendencias animalescas. En el caso de una de las jóvenes mencionadas más arriba, ella tenía la habilidad de devorar un pollo entero con sus dedos, tan rápidamente que parecía ser un animal hambriento. Ella tenía tendencias animalescas en sus hábitos de comer.

12. Desasosiego durante las lecturas bíblicas

El doceavo síntoma es el desasosiego durante las lecturas bíblicas. Los demonios detestan escuchar la Palabra de Dios. Esto tiende a alejarlos y a agitarlos. Si una persona que parece estar calmada antes de que las Escrituras sean abiertas, de repente comienza a ponerse extremadamente agitada cuando la Biblia es leída, esto también podría ser un síntoma de control demoníaco.

13. Personalidades múltiples

El treceavo síntoma es el de las personalidades múltiples. Los demonios tienen la habilidad de tomar las características de otras personas. A menudo hay más de un demonio residiendo adentro de una persona con personalidades múltiples. En un punto dado, un demonio habla, y en otro punto, otro demonio habla, causando por ello cambios repentinos en la personalidad.

Estos son trece, pero no necesariamente todos los síntomas del control demoníaco. Otra vez, uno debe tener cuidado en no convertirse en un “inspector de demonios”, suponiendo que la gente está endemoniada porque quizás tengan unos cuantos de estos síntomas. Hay muchas otras causas de estos mismos síntomas. Sólo cuando hay muchos o todos los síntomas puede uno concluir que una persona tiene un demonio.

Un buen ejemplo que muestra la multiplicidad de estos síntomas en una persona que está controlada por un demonio es el endemoniado gadareno, mencionado en Marcos 5:1-20. Marcos indicó ocho síntomas específicos: había demonios dentro de él (v. 2); fuerza física inusual (v. 3); ataques de rabia (vv. 4-5); doble personalidad (vv. 6-7); resistencia a las cosas espirituales (v. 7); susceptibilidad y sensibilidad excesivas (v. 7) alteración de la voz (v. 9); y transferencia oculta (v. 13) cuando los demonios se mudaron del individuo a la pira de cerdos. No fue porque el hombre tenía uno o dos de estos síntomas, sino porque tenía una multiplicidad de síntomas que se confirmó que tenía un demonio.

C. Las causas del control demoníaco

¿Qué causa que algunas personas tengan un demonio residiendo dentro de ellas? De los varios pasajes donde se describe elementos demoníacos, es posible deducir que hay cuatro causas posibles.

1. Herencia

Una causa es por herencia. Esto era verdad bajo la Ley de Moisés, porque Israel era el pueblo del pacto. En Éxodo 34:6-7, Moisés enseñó que Dios visitaba *la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación*. El pecado particular que Dios visitaba hasta la tercera y cuarta generación era específicamente la adoración a otros dioses y la idolatría. Detrás de la idolatría, como dijimos anteriormente, está el aspecto del demonismo. Si había alguna forma de idolatría, el pecado del control demoníaco podía ser pasado a la tercera y cuarta generaciones. La idolatría no está limitada solamente a inclinarse ante estatuas. Cualquier forma del ocultismo es, en esencia, una forma de idolatría, porque involucra respeto por otro dios que no es el Dios verdadero.

Pero la ley mosaica no opera hoy. No es la regla de vida del creyente, ni tampoco la Ley de Moisés puede ser usada para desarrollar principios espirituales para evitar la posesión demoníaca o la necesidad de liberación. En ciertos movimientos de la iglesia cristiana se ha convertido en una moda el decir que uno tiene que “romper una atadura generacional”, pero eso simplemente no es bíblicamente válido.

Para comenzar, la Ley Mosaica, con su principio de Dios visitar los pecados de los padres sobre la cuarta generación, era verdad solamente en referencia a Israel, a causa de la relación de Israel y el pacto. No se aplica a los gentiles o a la Iglesia de hoy. Además, una vez que una persona recibe al Señor y es regenerada, cualquier atadura al pecado es inmediatamente rota; uno no necesita ir renunciando pecados generacionales previos, aunque algunos enseñan que la gente necesita romper las ataduras de maldiciones que han venido por líneas generacionales. Esto es sólo una nueva moda que ha permeado varios segmentos de la iglesia evangélica, y ciertos líderes han hecho mal uso de las Escrituras al tratar de mantenerse en esta premisa. Aunque fue verdad para Israel durante la Ley Mosaica, no era verdad para los gentiles durante ese mismo período de tiempo, ni tampoco lo es para los creyentes de hoy. Cuando somos regenerados, somos completamente salvos, y eso incluye la salvación de cualquier pecado generacional.

Los problemas espirituales son fácilmente resueltos cuando la gente se conforma a los principios espirituales de la Ley del Mesías, y no hay necesidad de tratar de explicarlos diciendo que la Ley de Moisés de alguna manera aún aplica hoy. No aplica hoy, ni tampoco nunca les aplicó a los gentiles. La gente a menudo ora de la manera en que fueron enseñados y a menudo siguen los últimos artilugios y modas; tales como “atar los espíritus”. Como el Espíritu Santo no viola Su propia Palabra, la gente no es guiada por el Espíritu a orar contra los pecados generacionales.

Lo que sea que el Espíritu Santo haga guiando a la gente hoy, será consistente con la Palabra escrita de Dios. Todas las oraciones de los apóstoles y los principios del Nuevo Testamento, aunque tratan sobre los temas de los pecados en las vidas de varios creyentes, nunca mencionan orar para romper una atadura generacional. La gente simplemente ha sacado un principio de la Ley que le aplicaba a Israel como el pueblo del pacto, y lo han aplicado a los creyentes de hoy; al

hacer esto han devaluado los logros de la sangre del Mesías en la cruz, un acto que trae liberación instantánea de cualquier atadura del pecado.

La manera apropiada de manejar el pecado en la vida del creyente es por medio de Romanos 6: debemos reconocer que tanto nuestra naturaleza pecaminosa y el *viejo hombre* fueron crucificados juntamente con el Mesías en el momento en que creímos, rompiendo así la atadura al pecado. Ahora, debemos hacer la decisión de no dejar que nuestros cuerpos sean usados como instrumentos para el pecado. Ese es el patrón del Nuevo Testamento y el que debemos seguir.

2. Experimentación

La segunda causa es la de experimentación. Algunos experimentan con cosas ocultas y como resultado caen bajo control demoníaco (I Cor. 10:14-22). Dios ha prohibido todo tipo de contacto con el mundo oculto, y esta prohibición debe ser obedecida estrictamente. Si uno comienza a experimentar con cosas del mundo oculto, el cual, en sí mismo, está bajo control demoníaco, ese también es un medio por el cual muchos han caído bajo control demoníaco.

3. Transferencia

La tercera causa es por contacto con lo oculto. Aun cuando uno nunca ha practicado directamente el ocultismo, simplemente por tener contacto con él o por observarlo o por simplemente estar presente cuando es practicado, puede resultar en transferencia demoníaca (Mar. 5:13). A causa de esta transferencia, hay control demoníaco.

4. Pecado sin confesar

La cuarta causa es el pecado sin confesar. Esto puede ser visto desde el contexto de Efesios 4:27. De acuerdo a este pasaje, es posible que un creyente esté bajo control demoníaco desde adentro. En este pasaje, a un creyente se le advierte en contra de darle una cabeza de playa al diablo. Una cabeza de playa es siempre un área de control dentro de territorio enemigo, no afuera. El contexto de Efesios 4:27 es el de pecado sin confesar, y la implicación es que el medio por el cual algunos han caído bajo control demoníaco es por el pecado sin confesar.

D. Las pruebas del control demoníaco

Como mencionamos anteriormente, uno puede hacer ciertas deducciones desde una combinación de síntomas que ya fueron discutidos. Sin embargo, también está el aspecto adicional de probar los espíritus, porque una combinación de esos síntomas, por sí solos, no prueba que se está ejerciendo control demoníaco.

I de Juan 4:1 enseña que los creyentes deben probar los espíritus. Hay ciertas pruebas que pueden ser aplicadas para ver si algo es del Señor o de un demonio. Hay tres pruebas específicas tales.

1. La prueba de la Encarnación

La primera prueba es la de la Encarnación (I Juan 4:2-3). La pregunta a ser hecha es: “¿Vino el Mesías en la carne?” Lo que eso significa es: “¿Se hizo Dios hombre en la persona de Jesús

de Nazaret?” Un demonio negará la Encarnación. Si uno hace la pregunta: “¿Jesús el Mesías ha venido en la carne?” y no se obtiene una respuesta positiva, entonces esa persona ha fallado la prueba. Esa prueba puede implicar que hay un demonio involucrado.

2. La prueba del Señorío del Mesías

La segunda prueba es la del Señorío del Mesías (I Cor. 12:3). La pregunta que debe ser hecha es: “¿Es Jesús el Señor Mesías?” “Señor” en este caso no significa simplemente “un amo que tiene esclavos”, sino Señor en el sentido de ser el Jehová del Antiguo Testamento. ¿Es Jesús el Señor Mesías o el Jehová del Antiguo Testamento? Si hay negación del Señorío del Mesías, entonces uno puede sospechar demonismo porque la segunda prueba también ha fallado.

3. La prueba de la Sangre del Mesías

La tercera prueba es la de la Sangre del Mesías (I Juan 5:6-7). Si la persona reacciona adversamente a la mención de la Sangre del Mesías, esto también podría indicar problemas demoníacos. Los demonios detestan la Sangre del Mesías. Si una persona reacciona adversamente a la mención de la Sangre del Mesías, ha fallado la tercera prueba.

Estas son tres pruebas que pueden ser usadas para probar los espíritus: negación de la Encarnación, negación del Señorío del Mesías, y una reacción adversa a la Sangre del Mesías. Sin embargo, estas pruebas deben ser aplicadas sólo cuando es aparente que el demonio está ejerciendo control; de otro modo, no funcionarán. Aun cuando una persona tiene un demonio adentro, el demonio podría no querer llamar la atención. Él podría, en ese momento, no estar ejerciendo control directo; podría ser benigno. En otras palabras, el demonio aún está dentro de la persona, pero en ese momento está siendo benigno, y es la persona misma la que está en control, no el demonio. Si uno aplica estas tres pruebas en ese momento, entonces la persona de hecho pasará las pruebas. Uno necesita esperar hasta que el demonio esté en control, para entonces aplicar las tres pruebas. Si falla, podría ser una buena indicación de que hay demonios involucrados.

E. Las curas del control demoníaco

¿Cuáles son las curas del control demoníaco? Aquí mencionaremos brevemente cinco cosas, y estos puntos serán expandidos más tarde, cuando tratemos con el demonismo y el creyente.

1. El incrédulo

La primera cura del control demoníaco en relación con el incrédulo es recibir al Mesías. Esta persona necesita creer que Yeshúa es su Salvador y aceptarle como tal.

2. El creyente

La segunda cura en relación con el creyente es confesar el pecado. Algunos caen bajo control demoníaco a causa del pecado sin confesar. La tercera cura es la oración de renunciación. En cuanto a la herencia demoníaca antes de la salvación, ese control demoníaco es roto de una vez y para siempre al momento de la conversión, y uno es liberado de la autoridad de Satanás.

En tales casos, una oración de renunciación no es necesaria. La oración de renunciación sólo sería necesaria en aquellas situaciones donde el creyente ha vuelto al mundo, y se ha involucrado en el ocultismo y ha caído en algún elemento de control demoníaco. En cuanto a todos los demás pecados que los creyentes cometen, deben confesar esos pecados para poder ser restaurados a la comunión, y la renunciación al control sería parte de esa confesión en este sentido en particular.

La cuarta cura es que todos los objetos del ocultismo deben ser eliminados, como hicieron aquellos antiguos practicantes en Hechos 19:19. Si uno tiene objetos ocultistas en casa, tales como tablas Ouija, etc., deben ser eliminados.

La quinta cura es resistencia: resiste al diablo y él saldrá huyendo.

F. La expulsión de demonios

La cura final para el control demoníaco es el exorcismo; o sea, expulsar un demonio. Aquí debemos notar tres puntos.

1. Ejemplos de exorcismo

El hecho de que los demonios pueden ser exorcizados o expulsados es claramente enseñado en las Escrituras con muchos ejemplos. Un ejemplo es el de Jesús Mismo expulsando demonios. En el Evangelio de Marcos solamente, leemos de Yeshúa expulsando demonios en Marcos 1:23-27, 32-34, 39; 3:11-12; 5:1-20; 7:25-30; 9:17-29. El segundo ejemplo es el de los doce apóstoles (Mat. 10:1; Mar. 3:14-15). Tercero, además del grupo apostólico de los doce, otros discípulos, como los setenta discípulos, expulsaron demonios (Luc. 10:17). Cuarto, los Evangelios mencionan a otros creyentes quienes, aunque no siempre seguían a Yeshúa por la tierra, todavía expulsaban demonios (Mar. 9:38-39; Luc. 9:49-50). En el libro de Hechos, Pedro expulsaba demonios en Hechos 5:16; Felipe, en Hechos 8:7; y Pablo, en Hechos 16:16-18; 19:11-12. Estos ejemplos muestran que los demonios que residen dentro de la gente pueden ser expulsados.

2. Los medios para expulsar demonios

¿Cuáles son los medios del exorcismo? En total hay cinco maneras en que esto se puede hacer. La primera es en el nombre de Yeshúa el Mesías (Luc. 10:17).

Segundo, por el poder del Espíritu Santo. Uno no debe expulsar demonios en el nombre propio sino en el nombre del Mesías; no es poder de uno mismo sino por el poder del Espíritu Santo (Mat. 12:28).

Tercero, debe ser hecho con una simple frase, o sea, con una orden (Mat. 8:16; Mar. 5:8). No hay necesidad de hacer un largo ritual para exorcizar a un demonio. Debe ser suficiente con simplemente ordenarle al demonio que salga con una sola frase, y la frase es: “Sal en el nombre de Jesús el Mesías”.

Cuarto, debe ser hecho por fe. El creyente debe creer que tiene el poder y la autoridad para hacerlo a través de Jesús el Mesías (Mat. 17:18-20).

Quinto, hay ciertos tipos de demonios a los que simplemente no se les puede ordenar que salgan, particularmente si es un demonio que hace que una persona enmudezca. En el caso de los demonios sordos o mudos, el medio es la oración; el demonio ser expulsado por medio de la oración (Mar. 9:29). Aunque algunos demonios pueden ser simplemente expulsados en el nombre del Mesías, por el poder del Espíritu, con la Palabra, y basados en la fe, hay excepciones, y algunos demonios sólo pueden ser forzados a salir por medio de las oraciones de los santos. En tales casos, uno no trata de sacar al demonio usando la autoridad en el nombre del Mesías; más bien, Dios lo hará por medio de las oraciones de los santos.

3. El exorcismo en relación con los creyentes y los incrédulos

Como notamos anteriormente, ambos creyentes e incrédulos pueden ser controlados por un demonio. ¿Qué, entonces, sobre el exorcismo en relación con los creyentes y los incrédulos?

a. Los incrédulos

Los incrédulos no tienen ninguna autoridad espiritual en lo absoluto. En el caso de un incrédulo, alguien que sea creyente debe forzar al demonio a salir en el nombre del Mesías, en el poder del Espíritu, basado en la fe, y en ciertas situaciones, orar para que el demonio salga. El creyente debe hacerlo, porque el incrédulo tiene ninguna autoridad para hacerlo por sí mismo.

b. Los creyentes

Pero esa no es la mejor opción en el caso del creyente que está siendo controlado por un demonio. Como dijimos anteriormente, la diferencia entre los creyentes y los incrédulos es que los incrédulos pueden ser controlados totalmente, mientras que los creyentes sólo pueden ser controlado parcialmente por los demonios. Siempre hay una parte del creyente que está consistentemente bajo el control de Dios. Porque uno es creyente, no es necesario que haya otro creyente obligando al demonio a salir; el creyente mismo puede forzar al demonio a salir. Es por eso que, al tratar con Satanás, al creyente se le alienta a hacer una cosa: Resistir (San. 4:7; I Ped. 5:8-9; Efe. 6:10-18). En estos tres pasajes se les instruye cinco veces a los creyentes a que resistan a Satanás. Si el creyente resiste a Satanás, él puede forzar al demonio a salir.

Los medios de hacerlo se dan en el pasaje de Efesios: *fortaleceos en el Señor* (Efe. 6:10). Ser *fortalecidos en el Señor* significa ponerse *toda la armadura de Dios*. Ponerse *toda la armadura* significa comprender la posición del creyente *en Cristo*; para comprender la verdad posicional. A causa de lo que los creyentes son posicionalmente *en Cristo*, habiendo sido bautizados en Su Cuerpo, por eso tienen autoridad. El problema es que los creyentes no siempre saben la autoridad que tienen, y por eso no la ejercen. Los creyentes deben aprender sobre su posición *en Cristo* y la autoridad que viene con ello.

Hay treinta y tres cosas que son verdad de la persona que es un creyente en Jesús el Mesías. En el momento en que uno cree, es bautizado por el Espíritu Santo en el Cuerpo del Mesías, y las treinta y tres cosas suceden en ese momento. Todo esto conlleva un grado de autoridad. Es imperativo que el creyente

estudie y sepa su posición *en Cristo* para comprender y apropiarse de la autoridad que viene con ello.

X. EL DEMONISMO Y EL CREYENTE

En la relación entre el demonismo y el creyente, debemos notar cuatro puntos.

A. Los demonios se oponen a los santos

El primer punto es que los demonios se oponen a los santos. Hay una oposición continua a los santos, y esto se ve en tres maneras: Primero, hay oposición general. A veces esto viene a través de la oposición directa de los demonios (Efe. 6:12). También hay oposición demoníaca a los creyentes a través de los incrédulos (Efe. 2:2). Una segunda forma es oposición en contra de creyentes individuales (Efe. 2:3). También hay una tercera forma, la cual es oposición a un cuerpo de creyentes, a una iglesia local (Apo. 2:24).

B. Dios usa a los demonios

El segundo punto a tener en mente es que Dios usa a los demonios para el crecimiento espiritual de los creyentes. Dios permitirá cierto grado de actividad demoníaca desde afuera, para el crecimiento espiritual de los creyentes. Dios usó un demonio para enseñarle humildad a Pablo, en II de Corintios 12:7.

C. Los demonios fueron vencidos en la cruz

El tercer punto a tener en mente en cuanto a los demonios y los creyentes es que los demonios fueron vencidos en la cruz (Col. 2:15). Eso significa que ellos no tienen autoridad legal sobre nosotros a menos que voluntariamente nos sometamos a ellos. Ellos fueron derrotados, y los creyentes no tienen que obedecerles. Los creyentes los obedecen sólo si ellos mismos se dejan caer en una de las trampas demoníacas mencionadas anteriormente.

D. Los creyentes tienen responsabilidades

El cuarto punto es que el creyente tiene cuatro responsabilidades en cuanto a los demonios. Primero, el creyente tiene que aprender a probar los espíritus (I Juan 4:1-4). Segundo, no debe haber consultas ni conexión ni contacto con lo oculto (Lev. 19:31; Deu. 18:9-14; Isa. 8:19). Tercero, no debe haber comunión con quienes están conectados con las actividades demoníacas (I Cor. 10:20). Cuarto, los creyentes deben ponerse *toda la armadura de Dios*, la cual es las Escrituras (Efe. 6:10-18).

XI. LA ACTIVIDAD FUTURA DE LOS DEMONIOS

Anteriormente en este manuscrito discutimos las actividades históricas y las presentes de los demonios. Ahora, ¿cuáles serán las actividades futuras de los demonios? Las actividades futuras de los demonios pueden ser divididas en dos categorías.

A. La Iglesia

La primera categoría tiene que ver con la Iglesia. Durante los últimos días, los demonios esparcirán falsa doctrina en la Iglesia, para crear la mayor apostasía. Ya esto se ha cumplido en este siglo; la mayoría de la Iglesia visible de hoy se ha vuelto apóstata. Esto fue predicho como una actividad futura de los demonios en I de Timoteo 4:1-3.

B. La Gran Tribulación

La segunda categoría es la Gran Tribulación. Habrá una actividad demoníaca tremenda durante la Gran Tribulación. Otra vez, habrá un tremendo aumento en la actividad demoníaca, como la hubo en los días de los Evangelios. Habrá por lo menos cuatro actividades específicas llevadas a cabo por demonios durante la Gran tribulación.

1. Invasiones demoníacas

La primera actividad específica es que habrá dos invasiones demoníacas. La primera invasión demoníaca (Apo. 9:1-11) será con el propósito de atormentar grandemente a los hombres, sin llegar a la muerte, por cinco meses durante la Gran tribulación. La segunda invasión demoníaca, dirigida por cuatro demonios líderes ahora mismo atados en el río Éufrates, en Irak, será con el propósito de destruir a un tercio de la humanidad (Apo. 9:16-19). Un total de doscientos millones de demonios serán liberados del *abismo* para ser guiados por estos cuatro demonios para la segunda invasión demoníaca.

2. Adoración a los demonios

La segunda actividad demoníaca específica en la Gran Tribulación será que los hombres comenzarán a adorar demonios en gran escala, en una escala más grande que la que jamás se haya visto en la historia humana (Apo. 9:20-21).

3. Confinamiento de los demonios

La tercera actividad demoníaca específica en la Gran Tribulación será que los demonios, junto con Satanás, serán expulsados de su presente morada, el cielo atmosférico, que es la tercera morada de Satanás. Ellos serán expulsados y confinado a la tierra durante la segunda mitad de la Tribulación (Apo. 12:7-12). Esto explica por qué habrá tan tremendo aumento en la actividad demoníaca durante la Gran Tribulación.

4. La Campaña de Armagedón

La tercera actividad demoníaca específica será que los demonios reunirán las naciones para la guerra final, la batalla de Armagedón. Apocalipsis 16:13-14 habla de demonios con características de rana que saldrán a asegurarse de que las naciones se junten para ese conflicto final, la Campaña de Armagedón.

XII. EL FIN DE LOS DEMONIOS

El fin de los demonios vendrá en dos etapas: el Milenio y el Orden Eterno.

A. El Milenio

La primera etapa del fin de los demonios será en el Milenio; ellos estarán de un lugar de confinamiento. Este es el punto de Isaías 24:21-22, donde dice que Dios castigará *al ejército de los cielos en lo alto*, los ángeles caídos que serán enviados a prisión. Todos los demonios serán confinados durante todo el Milenio, por lo que no habrá actividad demoníaca alguna en el Reino Mesíasico. Muchos suponen que ellos serán confinados junto con Satanás en el *abismo*, pero eso no es lo que la Biblia enseña. Satanás mismo será confinado en el *abismo* durante todo el Reino Mesíasico. Sin embargo, los demonios no estarán confinados allí junto con él, sino que serán divididos en dos grupos y confinados en dos lugares.

El primer grupo de demonios será confinado en la tierra de Edom, la cual hoy es parte de Jordania. Este es el punto de Isaías 34:13-15, el cual menciona varios animales viviendo en la tierra de la brea y el azufre ardientes. Pero sabemos que animales literales como los mencionados no pueden vivir en una tierra de brea y azufre ardientes, así que estos seres con características animalescas particulares son demonios. Un grupo de demonios será confinado en la tierra de Edom o Jordania del Sur. Un segundo grupo de demonios será confinado en la ciudad de Babilonia, en la moderna nación de Irak (Isa. 13:21-22; Apo. 18:2).

Todos los demonios serán confinados durante el Milenio en Edom o en Babilonia. Por esta razón, esas dos áreas del mundo serán áreas de desolación a través del Período del Reino y serán países de brea y azufre ardientes, con su humo ascendiendo por los 1000 años enteros. Mientras el mundo entero es embellecido y floreciente como una rosa, estas dos áreas estarán desoladas. Nadie humano vivirá allí, sólo los demonios que estarán confinados allí.

No habrá actividad demoníaca de ninguna clase, tampoco acoso, influencia o control demoníacos en todo el Reino. El pecado que haya en el Reino será el resultado de la naturaleza pecaminosa del hombre y no de actividad demoníaca.

B. El Orden Eterno

La segunda etapa del fin de los demonios será en el Orden Eterno. Esto sucederá en dos fases.

Primero, todos los demonios serán juzgados por los creyentes en el Gran Juicio del Trono Blanco. En I de Corintios 6:3, Pablo dijo que los creyentes algún día juzgarán a los ángeles. Él no quiso decir los ángeles buenos, porque los ángeles buenos nunca pecan y nunca fallan en sus misiones, por lo que no tienen que ser juzgados. Los ángeles que serán juzgados son los ángeles caídos o los demonios. En el Gran Juicio del Trono Blanco todos los demonios serán juzgados para determinar su grado individual de castigo, porque hay grados individuales de maldad entre los demonios. No todos tienen el mismo grado de maldad, por eso habrá grados de castigo aun para los demonios. Ese grado será determinado por los creyentes.

Después del Gran Juicio del Trono Blanco vendrá la segunda fase; o sea, los demonios serán echados en el Lago de Fuego, donde pasarán la eternidad (Mat. 8:29; 25:41, 46). Este será el destino final de los demonios.✧

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MBS 001, 019, 073, 077 y 156.